

REVISTA DEL ancianato

Recursos y orientaciones para líderes de iglesia

Abril - Junio 2023



RUTAS HACIA *la Misión*

■ Entrevista

Ancianato comprometido

■ Liderazgo

Cuidado
imprescindible

■ Teología

Interpretación adecuada

3 Editorial
Cristo en el corazón

4 Entrevista
Vocación y servicio

12 La psicología del perdón
La receta del médico del alma



Frentes misioneros
La misión es mundial; su cumplimiento es local; su participación es personal

8



14 Llamado a la lealtad
Impacto espiritual de la visita

17 Bosquejos de sermones

Haz un buen uso de este recurso y nutre a tu iglesia ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones.

22 ¿Quién cuida a quién?
Los líderes también deben recibir cuidado

25 Preguntas y respuestas
Juegos de azar: ¿cómo se posiciona la iglesia?

26 Así dice el Señor
Fuente de autoridad

30 ¡Listos para anunciar a Cristo!
Evangelización en acción

34 Reflexión
Juntos hacemos más

35 Escribe para la *Revista del Ancianato*
Tu participación es fundamental



Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Silvina Espósito, Germán Correa

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Consejo Editorial:

Lucas Alves, Josué Espinoza, Abimael Obando, Adrián Bentancor, Alberto Peña, Álvaro Cáceres, Antonio Funes, Carlos Sánchez, Edilson Valiante, Edmundo Cevallos, Elieser Vargas, Everon Donato, Francisco Abdoval Cavalcanti, Geraldo Magela Tostes, José Wilson, Levino dos Santos, Ralides Nascimento y Rubén Montero.

Artículos y correspondencia
para la *Revista del Ancianato*:
Cx. Postal 2600; 70279-970, Brasília, DF
E-mail: revista.ancianato@cpb.com.br

**ASOCIACIÓN CASA
EDITORIA SUDAMERICANA**

Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y procesos:
Sixto Minetto

– 113403 –

Adquisición de la Revista del Ancianato

Las ancianas y los ancianos que deseen recibir esta revista deberán contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RE 2022-24079861-APN-DNDA#MJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta Nº 10272

CRISTO EN EL CORAZÓN

Pablo escribió lo siguiente a los cristianos de Galacia: “Y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí” (Gál. 2:20). Esta es una de las declaraciones más contundentes del apóstol Pablo: “Cristo vive en mí”.

La iglesia remanente en estos últimos días de la historia necesita líderes espirituales. Aunque desde un punto de vista técnico la formación es importante para ejercer el ancianato, el aspecto devocional o espiritual es imprescindible. Evidentemente, uno no excluye al otro. Es bueno para una iglesia o una congregación tener un equipo ministerial de ancianos preparados académicamente, pero sin el aspecto espiritual la iglesia no podrá llegar a ser “un manantial del que brotará vida eterna” (Juan 4:14). “Cristo vive en mí” fue una confesión de Pablo. “Este es el secreto de una vida cristiana de éxito: Cristo viviendo en nosotros, a la vista de todos” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 949).

“Cristo en el corazón: el secreto del liderazgo espiritual exitoso”

La *espiritualidad* es un factor esencial en la vida de un dirigente cristiano. Es exactamente este elemento el que dará sentido a las actividades (sermones, visitas, consejería, etc.) del líder en la iglesia local. Para esto, debe caminar con Cristo diariamente. Esto causará un impacto positivo en la vida de la iglesia: “Lo que los ancianos comparten en su liderazgo y ministerio en la iglesia debe proceder de la relación personal con el Salvador, mediante la oración, el estudio de las Sagradas Escrituras y de los dones del Espíritu Santo. [...] Sin la dimensión espiritual, el trabajo de liderazgo de la iglesia funcionará apenas en el nivel de la implementación de las técnicas psicológicas, de los métodos de organización y de las habilidades de motivación. No afirmamos que estas habilidades y este conocimiento no sean de provecho, pero, salvo que sean consecuencia de la espiritualidad nacida de un encuentro personal con Cristo, no serán suficientes para cumplir el llamado del evangelio” (*Guía para ancianos de iglesia*, p. 28).

Todos los días los ancianos se enfrentan a situaciones delicadas en la iglesia local; cuestiones que requieren un abordaje basado en el tacto, la sabiduría, la paciencia, pero también en la firmeza. En la actualidad, tratar con las personas es todo un arte. Las crisis han dañado las relaciones humanas. Además, hay personas que manifiestan con sus actitudes que Cristo está ausente en su corazón.

Es exactamente en este contexto que un líder que, a semejanza de Pablo, pueda decir: “Cristo vive en mí”, marcará toda la diferencia. El 24 de junio se celebrará el Día del Ancianato. A lo largo de Sudamérica, la iglesia honra a estos hombres y mujeres por el ministerio que llevan a cabo en sus iglesias y congregaciones. Dios te ha escogido y llamado para que seas una bendición en tu iglesia. Para ello te capacita diariamente con el bautismo del Espíritu Santo, haciendo visible la presencia de Cristo en tu corazón.

¡Piensa en esto! ■

Nerivan Silva

Director de la *Revista del Ancianato*, edición de la CPB.



Foto: William de Moraes

Francisco Torres Barbosa Júnior

Nacido en Fortaleza, estado de Ceará, Brasil, Francisco Júnior es licenciado en Administración de Empresas por la Universidad de Fortaleza (UNIFOR). Es especialista en Gestión Empresarial por la misma universidad. Hace 34 años trabaja como empleado de Caixa Econômica Federal. Además, se desempeña como consultor financiero para empresas y personas, y dicta cursos y conferencias sobre educación financiera en la iglesia. Actualmente, es el primer anciano de la Iglesia Central de Fortaleza. Como anciano, siempre promueve los principios espirituales de la mayordomía cristiana. Con 55 años de edad, Júnior siempre ha estado involucrado en las actividades de la iglesia. Está casado con Mirian Dantas Torres y juntos tienen dos hijos: Calebe Dantas Torres y Calil Dantas Torres. Amablemente nos concedió esta entrevista, que sin duda será una inspiración para el ancianato de la iglesia.



VOCACIÓN Y SERVICIO

1. Desde tu juventud has sido muy activo en la iglesia. ¿Cuál es tu motivación?

Acepté a Jesús a los 16 años y desde entonces nunca he dejado de involucrarme en las actividades de la iglesia. De hecho, creo que la iglesia es el instrumento divino para traer la salvación al mundo, y que la participación de los miembros en las actividades cumple el mandato dado por Jesús en Mateo 28:19 y 20. Cada feligrés debe usar sus dones para llevar a cabo esta gran tarea.

2. ¿Cuál es tu visión en cuanto al ministerio de los ancianos y las ancianas en la iglesia local?

En la iglesia local, los ancianos y las ancianas son líderes y modelos de servicio. Los pastores –en este caso, el pastor de distrito– permanecen en la iglesia algunos años, pero los ancianos y las ancianas quedan para dar continuidad al trabajo. Con un fuerte

liderazgo comprometido con el servicio, cada uno, de acuerdo con sus talentos, debe servir con amor y dedicación. Necesitamos urgentemente formar nuevos líderes para continuar el servicio del Maestro. Pienso que el ancianato debería tener hoy en día el mismo compromiso que había en el pasado con el ministerio de la iglesia local.

3. Con la inclusión de las mujeres en el ancianato, ¿qué necesidades crees que podrán suplir en la iglesia?

Las mujeres siempre desempeñaron un papel importante en el ministerio de Jesús cuando estuvo aquí en la Tierra, y pueden hacer lo mismo hoy. Hay actividades de liderazgo en la iglesia que, en general, considero que los hombres nunca han realizado satisfactoriamente; quizá por falta de afinidad. Me refiero al Ministerio del Niño, ASA, Ministerio de la Mujer,

Ministerio de Recepción, etc. En estos ministerios de la iglesia, las mujeres siempre han sido las verdaderas dirigentas. La iglesia reconoce y formaliza la participación femenina con la ordenación.

4. ¿Cómo puede el ancianato mejorar su liderazgo en la iglesia local?

Los ancianos y las ancianas deben ser estudiantes de la Palabra. Además, necesitan participar con más frecuencia en seminarios de capacitación para desempeñar mejor sus funciones en la iglesia local. Los principios y las doctrinas permanecen, pero, con el tiempo, el liderazgo requiere nuevas formas de tratar con las personas. Para las nuevas generaciones, las estrategias antiguas ya no funcionan. En muchas de nuestras iglesias y congregaciones, el equipo de ancianos continúa estando compuesto por las mismas personas; quizá por falta de individuos capacitados para esta función. En algunas iglesias esto ha sido motivo de conflictos con las nuevas generaciones. El anciano debe inspirar y formar nuevos líderes. Esto se hace con entrenamiento, oración y servicio continuo. Creo que lo ideal es que los ancianos experimentados trabajen junto a quienes son más nuevos en este puesto, lo cual mejorará el liderazgo de ambos.

5. En tu opinión, ¿qué desafíos enfrenta actualmente el liderazgo de la iglesia?

Creo que hay dos grandes desafíos: el primero es la convivencia de los dirigentes experimentados con quienes son nuevos y de diferentes generaciones. La forma de tomar decisiones, llevar a cabo las cosas y guiar a las personas es diferente. Es fundamental que haya humildad por parte de los líderes más experimentados para escuchar a los más jóvenes. Y estos, a su vez, deben ser humildes para aprender de los veteranos. Esta interacción produce un liderazgo eficaz, pero reconozco que este "conflicto" no es algo fácil de manejar.

El segundo desafío es la necesidad de reservar tiempo para la comunión diaria con Jesús. Desafortunadamente, muchos ancianos de iglesia terminan sobrecargándose y restando el tiempo tan necesario para la relación y la comunión con Dios. Esto se debe al estrés de la vida cotidiana, que comprende el trabajo, la familia, los amigos y tantas otras cosas. Liderar sin la influencia del Espíritu Santo es algo trágico y completamente improductivo para el Reino de los cielos.

6. ¿Cuál consideras que es la cita más importante de Elena de White acerca de la mayordomía cristiana? ¿Por qué?

Me gusta mucho predicar sobre la influencia que tiene la vida financiera en la vida espiritual y viceversa. Ambas van juntas. Hay muchas citas, pero ahora transcribo dos de ellas: "Cuando uno se queda endeudado, está en una de las redes que Satanás tiende a las almas. [...] Niéguese mil cosas antes que endeudarse" (*El hogar cristiano*, p. 358). La otra es: "Usted debe recibir una suma definida como sueldo por su trabajo, y vivir dentro de esa cantidad" (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 244).

“Cuando pensamos en discípulo, estamos hablando de alguien que tiene una vida de comunión con Dios.”

Evitar endeudarse, dentro de lo posible, así como tener un estricto control presupuestario, son hábitos que deberían despertar nuestro mayor interés. El no hacerlo puede llevar a la persona a ser infiel a Dios en la mayordomía cristiana, lo que lleva a la ruina en la vida espiritual, incluso a abandonar a Cristo.

7. ¿Qué cualidades crees que son esenciales para un anciano o una anciana a fin de servir mejor en la iglesia?

Humildad, capacidad de escuchar, destreza en el estudio y manejo de la Palabra, y compañerismo ético y leal con el pastor de la iglesia.

8. Te has desempeñado como gerente de Caixa Econômica Federal. Háblanos un poco sobre los desafíos que un adventista podría enfrentar al trabajar en estas instituciones financieras.

Llevo 34 años de servicio allí. Comencé como oficinista y llegué a ser gerente de relaciones comerciales. El ambiente es muy estresante y la presión para lograr metas es inmensa. Esto se convierte en una gran carga emocional, y el adventista tiene que estar preparado para esto. Además, dependiendo del período del mes, puede ser necesario aumentar la jornada laboral más allá de las seis horas diarias habituales, por lo que salir antes del atardecer del viernes es otro desafío. Dios siempre me ha bendecido, e incluso como gerente,

siempre he logrado organizar mi trabajo y las reuniones laborales para no infringir el sábado. Sin embargo, hay roles dentro del banco que yo diría que es difícil que un adventista ejerza y logre permanecer fiel; por ejemplo, el rol de gerente general de una sucursal y el de supervisor regional. Quienes ocupan estas funciones, los viernes periódicamente tienen reuniones, cuya duración va más allá de la puesta del sol.

9. ¿Cómo puede un profesional adventista que trabaja en el mundo de los negocios evangelizar a las personas?

Cualesquiera que sean los lugares en los que se encuentren o las funciones que ocupen, las personas tienen los mismos problemas: traumas, dificultades financieras, carencias emocionales y muchos otros. Debemos acercarnos a ellas con empatía e interés por

sus necesidades. Debemos ser amistosos. De esta manera, ganaremos la confianza y el respeto de la gente. Esto hace que la mente de las personas sea un terreno receptivo para la semilla del evangelio. En general, el mundo de los negocios está muy secularizado. Cuanto mayor sea el nivel intelectual y financiero, mayores serán las barreras para el evangelio. Sin embargo, el testimonio del profesional adventista vale más que mil palabras, y el Señor abre puertas y nos da muchas oportunidades para la predicación del evangelio en estos ambientes secularizados. Además, es el Espíritu quien realiza la obra principal.

10. ¿Qué consejos y orientaciones darías respecto a la vida financiera?

Los problemas financieros pueden afectar a todas las personas, sean religiosas o no. Esto coloca a los miembros de iglesia –incluidos los ancianos, las ancianas y los pastores– como posibles víctimas. El atractivo del dinero es grande, y la tentación de ir un paso más allá de lo posible siempre está presente. Como ancianos y modelos a seguir en la iglesia, debemos predicar con el ejemplo. Es decir, velar por nuestras finanzas personales, vivir dentro de nuestros límites financieros y ser fieles como mayordomos del Señor.

Así como nos preocupamos por las finanzas personales, también debemos preocuparnos por las finanzas de la iglesia.

11. Como líder espiritual, ¿qué preocupaciones tienes acerca de la iglesia?

Los miembros han dejado de congregarse en la iglesia. Cuando vino la pandemia de la COVID-19 y tuvimos que reunirnos virtualmente, pensamos que cuando la iglesia reabriera tendríamos miembros sedientos de la Palabra y templos abarrotados. Sin embargo, lo que hemos visto son iglesias ocasionalmente llenas los sábados y vacías los otros días de culto. Muchos han descuidado la vida espiritual y han dado prioridad absoluta a las tareas diarias de trabajo, estudio y ocio. El apóstol Pablo dijo: “No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca” (Heb. 10:25). La metáfora de la iglesia como una fogata, con los leños juntos y ardiendo, es apta para simbolizar el “animándonos” unos a otros. Lo mismo ocurre con el miembro de iglesia que ya no asiste a los cultos. ■



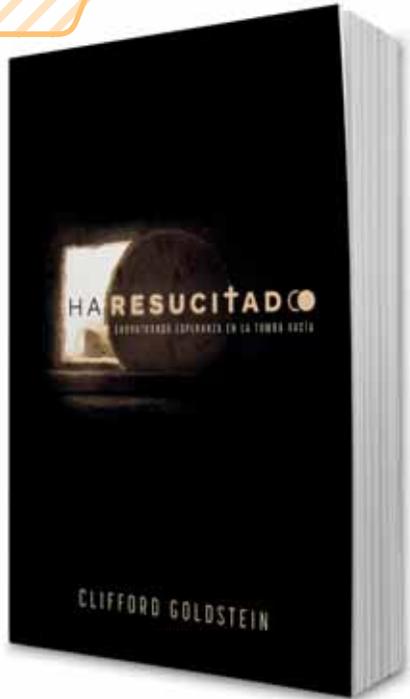


NOVEDADES

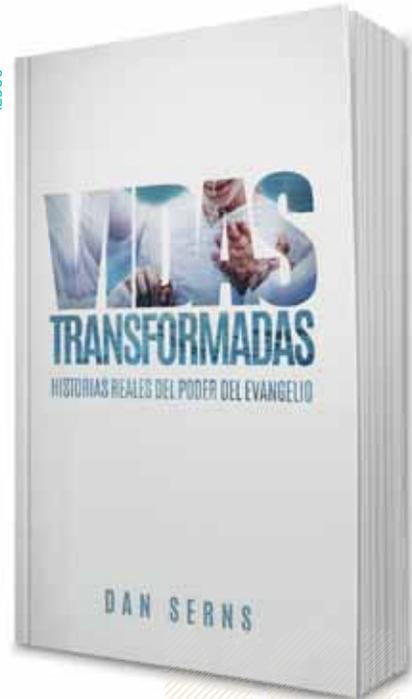
NOVEDADES

NOVEDADES

12503



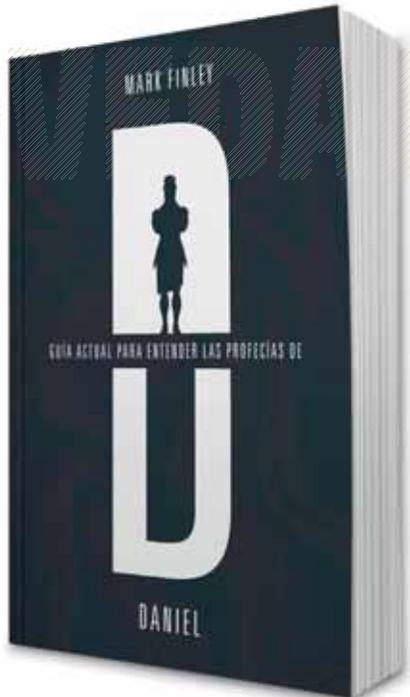
12506



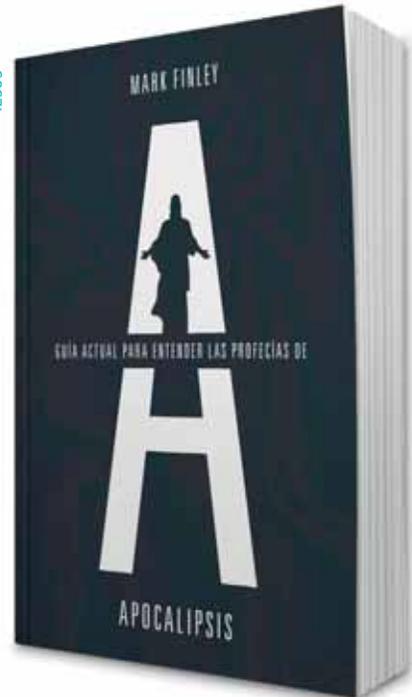
Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

NOVEDADES

12504



12505



NOVEDADES

NOVEDADES

NOVEDADES

FRENTE

Misioneros



La iglesia local como
plataforma para el
cumplimiento de la
misión

Algunos vehículos especiales son denominados 4x4. Su principal característica es contar con tracción en las cuatro ruedas, es decir, todas ellas pueden impulsarlo. También cuentan con una suspensión especial que está preparada para soportar las irregularidades del camino y las superficies resbaladizas. La característica 4x4 no añade más potencia al motor, sino que la *distribuye*. Esto permite que haya una mejor circulación y más seguridad en todos los terrenos.

En el territorio de la División Sudamericana, la iglesia ha adoptado cuatro énfasis especiales basados en la iglesia local, para que, aun en las situaciones más difíciles, ella pueda distribuir mejor sus fuerzas y afrontar con mayor seguridad el camino hacia su destino final en la eternidad.

Lucas, un médico-evangelista que formó parte del equipo misionero de Pablo, escribió una declaración de Cristo: "Cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos" (Hech. 1:8). En el libro de Hechos vemos el comienzo y la expansión de la iglesia cristiana. Dios guio a los que estaban a su servicio. ¡Es inspirador ver este cuidado divino y la dedicación misionera de tantos hombres y tantas mujeres!



ÉNFASIS Y LLAMADOS

Predicar y difundir el evangelio es nuestra responsabilidad y privilegio. Nuestra misión está en curso. Los desafíos también nos acompañan. Debemos ser conscientes de estos desafíos, que siempre están cambiando, y destinar esfuerzos para satisfacer todas las necesidades. Es en este contexto que surgen los énfasis de la iglesia. Son revisados y actualizados en los concilios en los que participan pastores, miembros laicos y líderes. Estos énfasis están basados en la Palabra de Dios y de ellos nacen estrategias, proyectos y programas que impactan directamente en el desarrollo espiritual del miembro y su iglesia local.

1. ESCUELA SABÁTICA Y GRUPOS PEQUEÑOS

“Y día tras día, en el Templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías” (Hech. 5:42). Cuando las personas se reúnen para confraternizar, orar, estudiar y compartir la Palabra, hablar de Dios y alabarlo, crecen espiritualmente como individuos y como comunidad cristiana. Por lo tanto, es necesario que todos los miembros participen activamente en las unidades de acción de la Escuela Sabática y de los *Grupos pequeños*, y que estas unidades se transformen en espacios donde las personas desarrollen sus dones y talentos espirituales; lugares donde se fortalezca la formación de maestros de Escuela Sabática y líderes de *Grupos pequeños*, donde haya una unión entre el conocimiento bíblico y la hospitalidad para quienes deseen incorporarse a la comunidad de fe.

Llamado

Estimado/a anciano/a, ¿cómo puedes hacer que estos dos frentes sean aún más relevantes para tu iglesia? ¿Cuál es tu contribución para fortalecer este énfasis en la Escuela Sabática y los *Grupos pequeños*?

2. ESTUDIOS BÍBLICOS

“El eunuco preguntó a Felipe: ‘Te ruego, ¿de quién el profeta dice eso? ¿De sí o de otro?’ Entonces Felipe, empezando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús” (Hech. 8:34, 35). A nuestro alrededor hay miles de personas hambrientas del Pan de Vida y sedientas de esperanza; presentarles a Cristo, Salvador y Redentor, siempre será el centro de nuestra misión. Es necesario que todos los miembros de iglesia busquen y sirvan a los interesados en estudios bíblicos.

Usa todos los métodos, materiales y oportunidades posibles para establecer clases y grupos de estudio bíblico, ya sea en persona o en línea. Complementa el estudio de la Biblia con un trabajo constante de discipulado, en el que las personas no solo aprendan, sino además vivan experiencias reales a partir del contacto con la Palabra de Dios.

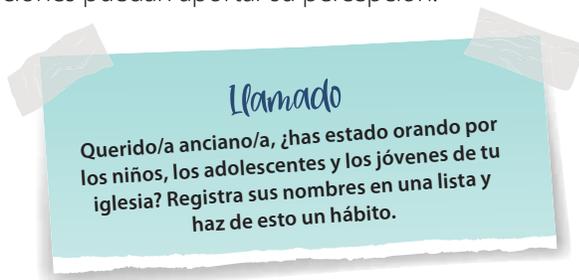
Llamado

Querido/a anciano/a, ¿has pensado en lo que puedes hacer para guiar a otros al estudio de la Biblia? ¿Qué puedes hacer para movilizar a la iglesia para alcanzar a las personas y abrir con ellas la Palabra de Dios?

3. NUEVAS GENERACIONES

Timoteo era joven cuando comenzó su ministerio (1 Tim. 4:12), y aun así se convirtió en un gran pescador de hombres para el Reino celestial. Dios desea usar el vigor de la juventud para sus propósitos. Es de suma relevancia integrar, cuidar y desafiar a las nuevas generaciones a tener un mayor compromiso con Dios, con la iglesia y con la misión.

Es necesario hacer que los niños, los adolescentes y los jóvenes sean protagonistas de proyectos, programas, eventos y actividades permanentes en las iglesias. Se debe conciliar la vitalidad y la creatividad de las nuevas generaciones con la experiencia de los miembros más maduros para potenciar la misión. Además, es importante revitalizar espacios, siempre en un contexto permeado por una profunda visión bíblica y cristocéntrica, para debates y discusiones sobre temas de actualidad en los que las nuevas generaciones puedan aportar su percepción.



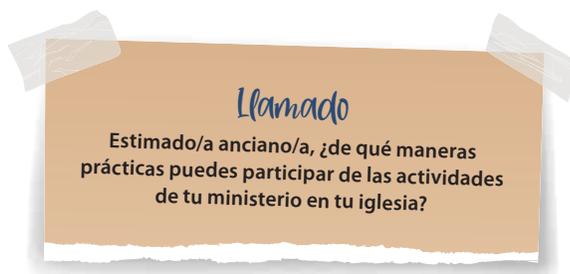
4. ANCIANATO

En cuanto al liderazgo de los ancianos, Pedro escribió: "Ruego a los ancianos que están entre ustedes, yo también anciano con ellos, testigo de las aflicciones de Cristo y también participante de la gloria que ha de ser revelada: apacienten la grey de Dios que está entre ustedes, cuídenla, no por obligación, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo presto; no dominando a la heredad del Señor, sino siendo dechados de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores ustedes recibirán la corona inmarcesible de gloria" (1 Ped. 5:1-4).

Dios quiere tener líderes comprometidos y motivados que sean ejemplos para la iglesia y la lleven en dirección de sus propósitos. Toda la feligresía de la iglesia debe desarrollar su liderazgo espiritual y misionero.

Debe reforzarse la función más amplia del ancianato como un área de liderazgo espiritual que incluye el desarrollo de dirigentes, la administración de la congregación local, la visitación y el cuidado de los miembros, y el desarrollo de un trabajo que intensifique el compromiso de todos con la iglesia y su misión.

También es necesario incentivar y desarrollar ideas a fin de que todos los ancianos y las ancianas estén, de manera práctica, más cerca de su comunidad, conociendo las necesidades de las personas y siendo un apoyo permanente, especialmente para aquellos que se encuentran aislados, frágiles, enfermos o enfrentando serias luchas espirituales.



Querido/a anciano/a, ¿qué tan visibles son las características de la iglesia cristiana primitiva en tu iglesia hoy? ¿Puedes decir que tu iglesia es espiritual, alimentada con verdades bíblicas y en comunión con Dios? ¿Desarrolla tu iglesia un servicio de adoración dinámico, participativo, bíblico y cristocéntrico? ¿Es una iglesia que cuida e involucra a las nuevas generaciones? ¿Es reverente y al mismo tiempo solidaria? ¿Marca su presencia en la comunidad mediante sus acciones y servicio misionero? ¿Es una iglesia feliz, fiel, fructífera, que continuamente genera nuevos creyentes y nuevas iglesias?

Por la gracia de Dios, te invito a hacer que tu liderazgo sea más eficaz, de modo que se logren fortalecer los cuatro énfasis en la vida de tu iglesia o congregación. ¿Te conmueve saber que miles de personas están muriendo por falta de alimentos? ¿No te conmueven los miles que mueren o viven sin sentido? Debes saber que no es necesario preparar pan, porque Cristo es el Pan de Vida. Es necesario alimentarse de él todos los días: eso es comunión. Es necesario compartirlo: esa es la misión. Es necesario organizar tu iglesia como una panadería que reparte el Pan de vida en tu familia, en tu comunidad y hasta los confines de la Tierra.

El Dios que dijo: "¿Por qué gastan el dinero en lo que no es pan?" (Isa. 55:2); el Dios que dijo: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mat. 4:4), es el mismo que, teniendo toda autoridad en el Cielo y en la Tierra, dice: "Denles ustedes de comer" (Luc. 9:13). ■

Stanley Arco

Presidente de la División Sudamericana.



Foto: División DSA

NOVEDADES

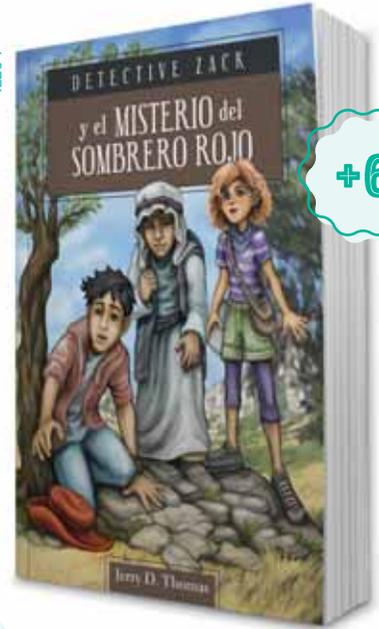
Kids y Teens

12603



+6

12294



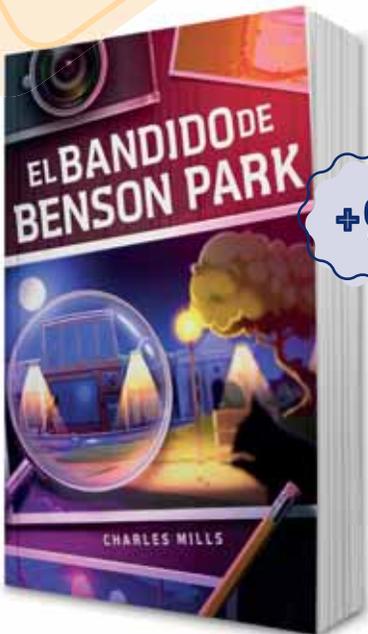
+6

12602



+6

12598



+9



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

12599



+9

LA PSICOLOGÍA DEL PERDÓN CRISTIANO

El Sermón de la Llanura contiene ideas que revolucionaron al mundo.

Esta sugerencia de sermón se basa en un texto del Dr. Mario Pereyra, psicólogo adventista y gran predicador. Nota cómo este autor percibe el contenido general de Lucas 6:20 al 49, especialmente en el cuarto párrafo del texto. En lugar de hacer un sermón expositivo que cubra todo el pasaje, se concentra en los versículos 37 y 38, que son los que mejor resumen el espíritu del texto. Hace una exposición maravillosa usando los cuatro verbos principales que aparecen en estos versículos.

En el bosquejo resaltado al final de este artículo, puede verse cómo otro autor (R. M. Edgar) predicó un sermón expositivo más clásico sobre este mismo pasaje.

Tanto el Sermón de la Montaña (Mat. 5:1) como el Sermón de la Llanura (Luc. 6:17) presentan el tema más relevante del pensamiento cristiano. Contienen ideas que revolucionaron el mundo antiguo y aún hoy siguen sorprendiendo con sus inesperadas revelaciones.

Ya sea en su versión más desarrollada y con un estilo más didáctico en el Evangelio de Mateo (caps. 5-7) o en una forma magistralmente condensada en treinta versículos del libro de Lucas 6:20 al 49, este famoso sermón exhala la música de la vida que fluye entre las rocas de los problemas como agua pura que suaviza y modifica las asperezas con la dulce frescura de sus enseñanzas.

La versión de Lucas, aunque abreviada, mantiene impecablemente la estructura del sermón de Cristo y, al mismo tiempo, está resumida para centrarse en el tema central, que da sentido a todo el pensamiento de Jesús.

¿Cuál es, entonces, la idea clave del Sermón del Monte para Lucas? ¿Cuál es el hecho más significativo de la enseñanza del evangelio de Jesucristo? Todo se puede resumir en una frase muy corta: "Ama a tus enemigos". El resto del sermón pretende enfatizar este pensamiento esencial con explicaciones (vers. 27, 28), ejemplos (vers. 29-31), argumentos (vers. 32-34), repeticiones

(vers. 35), llamados (vers. 36-38) e ilustraciones (vers. 39-45). Todo, para decir que el eje del pensamiento cristiano gira en torno a la benevolencia o esa forma extrema de altruismo, y lo demás es secundario o consecuencia de ella.

En este sermón predicado al comienzo de su ministerio, el gran Médico del alma entrega la receta por adelantado. Presenta sus recetas para vencer la amargura y los sentimientos de venganza que nos embargan cuando somos víctimas de alguna maldad. La medicina bíblica consiste en tratar con amabilidad a nuestro adversario, orar por él, desearle lo mejor, no exigirle nada y aun así estar dispuesto a hacerle todos los favores posibles. Esto resume la norma más excelente de las relaciones humanas, conocida como la "regla de oro" de las relaciones sociales: "Haz a tu enemigo todo lo que te gustaría que hiciera por ti" (Luc. 6:27-31).

Se podría decir: "¡Eso es imposible! ¡Es poco práctico!" Calma... Recuerda que cuando Dios pide algo, también proporciona los medios y la energía necesarios para lograrlo. Tenemos que reconocer que actuar generosamente con aquellos a quienes odiamos es una excelente manera de eliminar a un enemigo. Tal vez no sea suficiente para convertirlo en un amigo y también es

posible que nada cambie en él, pero indudablemente algo cambiará en nosotros. Y eso es lo más importante.

CURA Y PREVENCIÓN DEL OUDIO

Las enseñanzas de Jesús no tienen el solo objetivo de curar el odio; van más allá, ya que fomentan la prevención e indican qué hacer para no enfadarse. Incluso presentan un plan de atención primaria en salud mental que está basado en cuatro etapas y prescribe cuatro actitudes básicas para prevenir y tratar la violencia y el error.

Son las siguientes:

1. *“No juzguen”* (Luc. 6:37). Elena de White explica: “Quiso decir: ‘No se establezcan como norma. No hagan de sus opiniones, de sus conceptos del deber o de sus interpretaciones de las Escrituras un criterio para los demás, y no los condenen en vuestro corazón si no alcanzan vuestro ideal. No critiquen a los demás, conjeturando acerca de sus motivos y juzgándolos’. [...] No podemos leer el corazón. Por ser imperfectos, no estamos calificados para juzgar a otros. El hombre finito solo puede juzgar a partir de las apariencias externas. Únicamente a Dios, quien conoce los motivos secretos de los actos, y quien trata tierna y compasivamente, le corresponde decidir el caso de cada alma” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 115).

2. *“No condenen”* (vers. 37). Si no nos es posible juzgar adecuadamente la conducta de los demás, entonces el consejo es no censurar o condenar de ninguna manera las acciones de la otra persona. Cuando reprochamos algo que nos molesta, tanto Jesús (Mat. 7:1-3) como Pablo (Rom. 2:1, 3; 1 Cor. 4:5) afirman que nos condenamos a nosotros mismos. Esto se debe a que proyectamos en los demás los aspectos negativos que más nos sensibilizan. La maldad y la avaricia son problemas nuestros que vemos

reflejados en ellos, como si un espejo mostrara nuestro rostro.

3. *“Perdonen”* (vers. 37). Significa absolver y desconectarse de los sentimientos que oprimen y perturban. ¿Para qué hacer tanto hincapié en la venganza? ¿Para qué cultivar esa amargura que fermenta los resentimientos? Abandona el odio. Pasa por alto la ofensa. No permitas que la ira apague la alegría de tu corazón. Cristo dijo que el que no perdona tampoco será perdonado por Dios (Mat. 6:15). Hay una justicia superior que algún día dictará su sentencia definitiva. Que el Juez divino haga su obra.

4. *“Den [sean generosos]”* (vers. 38). Si las dosis anteriores son insuficientes para impedir el avance de la enfermedad del odio, la prescripción divina determina un tratamiento sumamente eficaz: administrar mucha generosidad a quienes nos ofenden. Este es un ejercicio de amor, es erigir un puente sobre el valle del egoísmo. La venganza despierta las peores reacciones de la maldita condición humana, pero la generosidad alimenta la poesía de la vida. ¡Cuánto bien puede hacer el buen humor de una persona generosa! Cuánto necesita el mundo personas que sean ventanas abiertas en dirección al mar, confiadas, transparentes, de quienes las tinieblas del mal humor hayan sido barridas como por una suave brisa.

Las enseñanzas de Jesús, que Lucas recogió en su Evangelio, exponen la incoherencia de lanzarse acusaciones y ataques unos a otros. También, que es algo enfermizo refugiarse en un silencio grosero, lanzando ráfagas de odio a través de miradas penetrantes. ¡Cuánto más saludable es proyectar ondas de simpatía que pueden vigorizar vidas resacas!

Derribemos los muros de separación a través de los mejores impulsos de reconciliación. Que el perdón sea un bálsamo celestial para sanar los más

oscuros resentimientos y preservar al mundo del caos total.

Esta actitud comienza con un compromiso de amarnos a nosotros mismos. Es una voz que nos llama a cambiar, una palabra que nos interpela y nos lleva a tomar una decisión. Recordemos que quien predicó estas enseñanzas las aplicó a su propia vida. Jesús no fue un teórico de idealizaciones abstractas. Cuando estuvo en la cruz, víctima de las más humillantes provocaciones, herido, desfallecido, imploró el perdón para sus opresores. Así reprodujo el modelo perfecto de cómo se deben enfrentar las injusticias. ■

LA LEY DE LA VIDA

Lucas 6:20-49

Después de pasar toda una noche en oración, Jesús designó a sus apóstoles. De este modo, organizó su Reino. Y ahora, habiendo sanado a todos los que fueron traídos o vinieron a él, procedió a presentarles la “ley de vida”, que también era la ley de su Reino.

I. Cristo diferencia a sus seguidores de las personas en general (vers. 20-26).

II. Cristo establece las reglas que su pueblo debe seguir (vers. 27-38).

III. Cristo muestra el secreto del verdadero liderazgo (vers. 39-45).

IV. Cristo señala la estabilidad del obediente (vers. 46-49).

R. M. Edgar

Márcio Dias Guarda
Autor del libro
Pregação Objetiva.



Foto cedida por el autor

LLAMADO A LA FIDELIDAD

La mayordomía cristiana como
tema en la visitación

A menudo me preguntan dónde está el dinero para los proyectos de la iglesia. Recientemente, en una reunión del comité, alguien me preguntó nuevamente: "Pastor, ¿de dónde vamos a sacar el dinero para el piso nuevo de la iglesia?" Con buen humor respondí: "Queridos hermanos, el dinero está en nuestros bolsillos".

Bromas aparte, uno de los desafíos de la iglesia es el hecho de que algunos de sus miembros no contribuyen regularmente con sus diezmos y ofrendas. Por lo tanto, necesitan ser visitados, para que el anciano, el pastor o el director de Mayordomía de la iglesia les brinde una atención personalizada, despertando en ellos el don espiritual del aporte y la generosidad, y ayudándolos a planificar sus donativos.



DESAFÍOS DE LAS VISITAS

Las personas están muy ocupadas. En el ajetreo y el bullicio de la vida para ganar el pan material y mantener a la familia, la mayoría trabaja hasta tarde y se consideran demasiado ocupados hasta para recibir una visita. En las grandes ciudades, las visitas son difíciles. Muchos viven lejos, el tráfico es lento, la gente sale temprano de casa y regresa tarde, y muchas veces no es posible reunir a toda la familia para recibir una visita.

La posmodernidad ha empañado la imagen de la autoridad espiritual. Muchos ven el liderazgo de la iglesia a través del lente del mundo contemporáneo y cuestionan sus motivaciones, es decir, no reconocen al anciano y al pastor como dirigentes espirituales que sinceramente desean la salvación de las ovejas del rebaño de Cristo.

Otros quieren organizar sus vidas primero. Antes de recibir al anciano o al pastor, quieren tener su hogar y su vida en orden, para demostrar un cristianismo vibrante y auténtico, aunque esta fuerte espiritualidad sea superficial y efímera.

Todavía hay quienes tienen dudas sobre la visita. Cuando el pastor o el anciano organiza la visita, se pregunta: “¿Qué es lo que quiere?”; “¿Por qué quiere visitarme?”; “¿Hablará conmigo sobre algún asunto en particular?”

Algunos son espiritualmente débiles, posiblemente por falta de compañerismo, lectura de la Biblia, oración y participación en la obra de ayudar a llevar a una persona a Cristo. No suelen insistir en la visita o no la desean. Algunos de estos miembros con problemas espirituales devuelven un diezmo ficticio, es decir, devuelven a Dios menos del 10 % de sus ingresos. Sin embargo, estas y otras razones no deben desalentar o impedir las visitas. “No ha de descuidarse o confiarse a la esposa o a alguna otra persona. Deben educarse

y enseñarse a ustedes mismos a visitar cada familia a la cual puedan tener acceso. Los resultados de esta obra testificarán de que es el trabajo más provechoso que un ministro del evangelio puede hacer”.¹

Por lo tanto, se debe dar prioridad a visitar a los desanimados, los débiles en la fe, los enfermos, los afligidos, los interesados en la iglesia, los que reciben estudios bíblicos y los que están cerca de tomar la decisión de bautizarse. Pero ¿qué pasa con aquellos que no ofrendan o que no son dadores del diezmo? ¿Cómo puede el pastor, el anciano o el director de Mayordomía visitarlos y hablar sobre el tema sin parecer que solo está recaudando diezmos y ofrendas o parecer descortés? Me gustaría sugerir algunos consejos prácticos, desarrollados durante casi tres décadas de ministerio.

1. *La visita se aprende a hacer.* “Todo el mundo puede aprender. No hay ser humano que no pueda aprender”.² Puede ser que a algunos nos cueste visitar, que no sepamos cómo o que no nos guste hacerlo, pero todos estamos de acuerdo en la importancia de las visitas. Por lo tanto, aprender a visitar de manera efectiva es vital.

2. *Visita con alegría y sentido de misión, no solo por obligación.* Es cierto que nuestro interior no siempre es el adecuado para que nuestro rostro brille de alegría. Sin embargo, en la visita es oportuno, especialmente cuando se trata de un tema tan delicado como la mayordomía cristiana, recordar que “Dios no solamente pide vuestra caridad sino vuestro semblante alegre, vuestras esperanzadas palabras, el apretón de vuestra mano”.³

Una estrategia eficaz es, antes de visitar a los que no diezman ni ofrendan, visitar a algunos miembros que son fieles en los diezmos y las ofrendas. Esta será una oportunidad para

agradecerles su fidelidad. No es necesario especificar la asiduidad de los aportes económicos, sino reconocer en nombre de la iglesia lo valiosa que es toda su participación. Como los miembros de la iglesia tienden a ser amistosos entre sí y a comunicarse entre ellos, pronto todos sabrán que los ancianos y el pastor están visitando a los feligreses y se les informará cómo fue la visita y qué se discutió en su transcurso. Como los primeros visitados serán quienes devuelven sus diezmos y ofrendas, y no se tratará directamente con ellos el tema de la mayordomía, los miembros que no sean dadores serán más receptivos.

3. *Visita con las relaciones en mente.* El director de Misiones Modernas, Donald McGavran, expresó que las relaciones son puentes hacia Dios.⁴ La misión es cruzar estos puentes para llegar a la gente. Aquellos que visitan con el objetivo de crear relaciones y llegar al corazón tienen más posibilidades de éxito cuando se trata de un tema tan delicado como la devoción de los diezmos y las ofrendas.

4. *Haz también las preguntas correctas.* Cuando visito, trato de hacer al menos cinco preguntas (generalmente, estas preguntas y la conversación que generan permiten una visita de hasta una hora). Antes de empezar, siempre doy la oportunidad para que alguien de la familia me interroge sobre cualquier asunto. Luego hago preguntas a cada uno de los miembros de la familia presentes. La participación de todos es muy importante, ya que promueve el compromiso.

5. *Prepárate espiritualmente para la visita y haz preguntas pertinentes, amables y oportunas, de acuerdo a tu realidad.* El corazón solo puede ser entibiado por Cristo, el Sol de justicia (Mal. 4:2). Por lo tanto, para tener una visita exitosa, aparta un tiempo cada

mañana para orar, estudiar la Biblia y meditar sobre la persona de Cristo, y Dios seguramente te usará. “No hay límite para la utilidad del que, poniendo a un lado el yo, permite que se realice la obra del Espíritu Santo en su corazón y vive totalmente consagrado a Dios”.⁵

6. *Haz las preguntas en el orden correcto.* Nunca empieces preguntando sobre la fidelidad financiera. Más bien, empieza con una pregunta que toque el corazón, pero que no sea necesariamente sobre algo religioso, como por ejemplo: “Cuéntame algo que marcó positivamente tu infancia”. A muchas personas les resulta difícil recordar algo positivo, por lo que intentan contar algo negativo. Por lo tanto, insiste en que describan algo positivo. Luego pregunta algo como: “Cuando llegues al cielo, ¿cuáles serán tus primeras palabras a Jesús?” Preguntas como esta abren los corazones.

A menudo, cuando las preguntas hacen que las personas se sientan libres para exponer su vida espiritual, ellos mismos hablan de su mayordomía cristiana y confiesan que no están actuando como deberían al devolver los diezmos y las ofrendas. “El punto es que todos tenemos áreas de la vida en las que no somos atentos. [...] La mayoría incluso cree que lo es; que sí presta atención a sus hijos, cónyuge, padres y Dios...”.⁶ Cuando admiten ante sí mismos, ante Dios y ante su líder espiritual que hay áreas de la vida en las que no son diligentes, se les abre la oportunidad de despertar y ser dirigidos hacia el crecimiento espiritual.

No es necesario indagar mucho más, ni es adecuado exigir a la persona que detalle su vida financiera y sus prioridades de gasto. El solo hecho de que la persona haya sido visitada y tratada amablemente, sin ser condenada

ni enjuiciada por parte de un dirigente de la iglesia, por lo general despierta en ella la conciencia de que necesita aumentar su participación en la iglesia, incluida la fidelidad en la devolución de los diezmos y las ofrendas. He observado a lo largo de los años que cuando los líderes de la iglesia practican la visitación a todos los miembros, más personas se vuelven fieles en los diezmos y las ofrendas.

Sin duda, las visitas marcan la diferencia. “Es evidente que podemos estar ocupados con muchas actividades en la iglesia sin tener un verdadero cambio de corazón y sin tener una verdadera participación y compromiso con la gente”.⁷ Por eso es importante recordar que al visitar se debe “llegar a la gente donde esté, cualquiera que sea su posición y condición, y ayudarla en toda forma posible”.⁸ El apóstol Pablo nos llena de esperanza con las palabras: “Por eso, mis queridos hermanos, manténganse firmes, y nunca dejen de trabajar más y más por el Señor Jesús. Y sepan que nada de lo que hacen para Dios es inútil” (1 Cor. 15:58 TLA). ■

Referencias

- ¹ Elena de White, *El ministerio pastoral* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 318.
- ² Patrícia Konder Lins e Silva, *Inteligência se Aprende* (Rio de Janeiro: Casa da Palavra, 2017), p. 15.
- ³ White, *ibíd.*, p. 322.
- ⁴ Donald McGavran, *Compreendendo o Crescimento de Igreja* (São Paulo: Sepal, 2000), p. 357.
- ⁵ White, *Joyas de los testimonios*, t. 3 (Buenos Aires: ACES, 2015), p. 228.
- ⁶ Curt Thompson, *Conexões Para a Vida* (São Paulo: Vida, 2012), p. 73.
- ⁷ Timothy Keller, *A Cruz do Rei* (São Paulo: Vida Nova, 2012), p. 189.
- ⁸ White, *ibíd.*, pp. 322, 323.



© Adobe Stock / Studio Romantic

José Mauro Ferraz

Pastor en Serra, Espírito Santo, Brasil.



Foto cedida por el autor

SI DIOS LO DIJO, SUCEDERÁ

DANIEL 2

INTRODUCCIÓN

1. Entre los judíos que fueron llevados cautivos a Babilonia estaban Daniel y sus tres amigos. Ellos recibieron un trato especial por parte del rey y lo ayudaron a administrar el imperio.
2. A Daniel se le dio el privilegio de interpretar los anuncios de Dios al monarca sobre los futuros imperios mundiales.
3. También fue bendecido por Dios con visiones que revelaron lo que sucedería en la disputa por la dominación mundial, desde el Imperio Babilónico hasta la instalación del Reino de Cristo.

I. DIOS PREVIÓ EL FUTURO

1. Nabucodonosor, rey de Babilonia, soñó con una estatua. Esto lo perturbó y convocó a los sabios para que interpretaran su sueño. En Babilonia había personas que afirmaban adivinar el futuro e interpretar los sueños, pero fracasaron en atender la solicitud del rey. Por eso el rey, enojado, condenó a muerte a todos los sabios. Daniel y sus amigos estaban entre los que serían asesinados. Bajo este ultimátum, Daniel pidió al rey tiempo para interpretar el sueño (vers. 1-15).
2. Daniel oró junto con sus amigos, y Dios le reveló el sueño. También le mostró lo que estaba tratando de decirle al rey por medio del sueño (vers. 17-20).
3. Más tarde, esta vez directamente a Daniel, Dios envió más sueños y visiones que complementaban el mensaje del sueño de Nabucodonosor (Dan. 7:8).

II. DIOS PREVIÓ LO IMPOSIBLE

1. Parecía poco probable que la predicción de Dios acerca de las naciones que dominarían el mundo se hiciera realidad. Era como si alguien hubiera dicho: "El equipo de baloncesto de Zambia vencerá al equipo de los Estados Unidos y se convertirá en campeón mundial". Pero Dios dijo que sucedería, y sucedió. También predijo las conquistas de los babilonios años antes de que

Nabucodonosor se convirtiera en autocracia mundial, aunque nadie en su sano juicio habría dicho que eso sucedería. Había otras naciones más poderosas, como Asiria y Egipto, que tenían lo necesario para convertirse en superpotencias. Pero Dios afirmó que Babilonia gobernaría el mundo, y así fue.

2. Cuando los babilonios obtuvieron la hegemonía mundial parecía imposible que perdieran el poder. Pero Dios dijo que lo perderían y así sucedió, a manos de dos pueblos menores: los medos y los persas (Dan. 8:20). Para la gente de esa época, esto podría incluso parecer una noticia falsa. ¿Quién podría creer que medos y persas derrotarían al imperio babilónico? Belsasar no lo creyó, porque el día que los medos y los persas sitiaron a Babilonia se embriagó y, aun después de ser advertido del asedio, despreció al enemigo y continuó la fiesta. Dios, sin embargo, afirmó que los medos y los persas reemplazarían a los babilonios en el dominio mundial, e incluso dio el detalle de que los persas, que en un principio eran menores, serían más fuertes que los medos (Dan. 7:5).
3. Dios también predijo que el gobierno de los medos y los persas no duraría para siempre, porque los griegos los vencerían (Dan. 8:21). Humanamente hablando, los griegos nunca habrían podido derrotar a las fuerzas armadas persas, equipadas con elefantes y una gran flota naval. Con un general tan joven como Alejandro, de unos veinte años, y un poder militar inferior, era poco probable que ganaran. Sin embargo, Dios profetizó la victoria de los griegos, y ganaron. A partir de entonces, las naciones se inclinaron ante la cultura griega.
4. Dios predijo la muerte prematura de Alejandro y la división de su imperio en cuatro nuevos imperios (Dan. 8:21-22). Finalmente, el dominio griego también pasó. Roma se convirtió en un imperio mundial que gobernó a sus súbditos con mano de hierro (Dan. 2:40; 8:23, 24).

Parecía que el mundo estaba condenado a vivir para siempre bajo la tiranía romana, pero Dios dijo que este reino sería dividido, y así fue (Dan. 2:41-43; 7:7, 24). Después de esta división, un líder religioso y civil gobernaría durante 1.260 años (Dan. 7:8, 20, 24, 25). Una vez más, Dios predijo el futuro.

5. Dios tiene un último anuncio. Él dice que durante el tiempo de los reinos divididos, establecerá un Reino que nunca terminará, representado por la piedra en el sueño de Nabucodonosor (Dan. 2:44). Esto representa el Reino de Cristo.

CONCLUSIÓN

1. Los ciudadanos de los imperios antiguos estaban orgullosos de sus logros, pero el Rey de reyes anunció que fue él quien permitió el poder de estas naciones. Sus dominios no serían para siempre. Vendría el tiempo en que derrocaría a los gobernantes arrogantes.
2. Cuando la nación no tenía posibilidades de vencer, vencía; pero cuando sus reyes llegaron a considerarse invencibles, Dios permitió que fueran vencidos y sus imperios subyugados por otros.
3. Dios acertó en las predicciones acerca de los pueblos que dominarían el mundo. ¿Acaso se equivocaría en su última predicción acerca del Reino eterno que se implementaría, que es el Reino de Cristo? Ciertamente, no. Por lo tanto, prepara tu corazón para ver pronto a Cristo descender sobre las nubes del cielo para establecer su Reino eterno.

Antônio Costa Silva

Pastor en Cariacica, Espírito Santo, Brasil.

EL AGUA VIVA

JUAN 7:37, 38

INTRODUCCIÓN

1. Cristo es la respuesta a nuestras necesidades. Para los hambrientos, él es el pan de vida y quien a él viene nunca tendrá hambre (Juan 6:35). Para el sediento, es agua de vida, y de su interior correrán ríos de agua viva (Juan 7:38) y nunca más tendrá sed (Juan 4:14). Para los perdidos, él es la Luz del mundo y el que lo sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Juan 8:12).
2. ¿Por qué Jesús se presenta como el agua de vida? ¿Cuál es el contexto y la importancia de esta declaración?

I. LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS

1. La participación de Jesús en la Fiesta de los Tabernáculos se registra en Juan 7 al 10. Había tres fiestas anuales en Jerusalén: Pascua (*Pesaj*), que celebraba el Éxodo; Pentecostés (*Shavuot*), que conmemoraba la recepción de la Ley en el Sinaí, cincuenta días después del Éxodo; y la Fiesta de los Tabernáculos (*Sukkot*), que recordaba a la gente su peregrinaje en el desierto, cuando sus antepasados vivían en tiendas.
2. La Fiesta de los Tabernáculos era rica en ceremonias. Los sacerdotes tocaban las trompetas durante los días festivos. El octavo y último día era el "Día del gran hosanna". En él, el pueblo cantaba los salmos 113 al 118. También se realizaba la ceremonia de la recogida del agua: el sacerdote se dirigía al estanque de Siloé con un cántaro de oro a buscar agua, que luego vertía sobre el altar.

II. LA BENDICIÓN DE VIDA

1. Dios había provisto al pueblo en el desierto con agua que había brotado milagrosamente de la roca. Sin embargo, justo antes de entrar en Canaán, la fuente se secó. En lugar de confiar en Dios, los israelitas se quejaron. Dios, por lo tanto, ordenó a Moisés que hablara a la roca, que ya había sido herida, para que saliera agua nuevamente de ella. El ritual de recolección de agua representaba este episodio. En él, el pueblo pedía que, a través de la lluvia, Dios siguiera proveyendo agua.

2. Había aun otra dimensión del rito: el pedido del derramamiento de bendiciones espirituales. La roca y el agua son símbolos de Cristo (1 Cor. 10:4).
3. Cristo proveyó agua en el desierto (Sal. 105:41; Isa. 12:3; 48:21). Él es todo lo que él mismo ofrece. Cristo satisfizo las necesidades físicas de la gente en el desierto, proporcionando alimento (maná, el pan del cielo), agua (el manantial que brota de la roca) y luz (la columna de fuego). También suple las necesidades espirituales, porque él es el Pan de vida, el Agua de vida y la Luz del mundo.

III. EL AGUA DE LA VIDA

1. En el último día de la fiesta, después de que el sacerdote derramara el agua traída del estanque de Siloé, Jesús se levantó en respuesta a la petición de la provisión divina: "¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! Como dice la Escritura, del que cree en mí, ríos de agua viva brotarán de su corazón" (Juan 7:37, 38). Él había hecho el mismo llamado a la mujer samaritana (Juan 4:13, 14).
2. El agua que brotó de la roca "es un emblema de la gracia divina que solo Cristo puede conceder, y que, como agua viva, purifica, refrigera y vigoriza el alma. Aquel en quien mora Cristo tiene dentro de sí una fuente eterna de gracia y fortaleza" (*Patriarcas y profetas*, pp. 437, 438).
3. Necesitamos también de la providencia divina, y comprender que solamente en Cristo encontraremos lo que buscamos. Él es la respuesta a todas las inquietudes del alma. "Jesús conocía las necesidades del alma. La pompa, las riquezas y los honores no pueden satisfacer al corazón. 'Si alguno tiene sed, venga a mí y beba'. El rico, el pobre, el encumbrado y el humilde son igualmente bienvenidos. Él promete aliviar la mente agobiada, consolar al triste, dar esperanza al abatido" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 417).
4. No pierdas el tiempo buscando en otra parte lo que solo puedes encontrar en Cristo. Él es lo que él mismo ofrece.

IV. RECHAZANDO LO IMPRESCINDIBLE

1. Alrededor del Templo se centraba la vida social y religiosa de los judíos. Las fiestas tipificaban su esperanza en las promesas divinas. Sin embargo, el Mesías, la mayor provisión de Dios, estaba entre ellos y aun así no lo recibieron (Juan 1:11).
2. En la Fiesta de los Tabernáculos, al ir a buscar el agua, pedían provisiones del Cielo, pero rechazaron a Aquel que el Cielo les envió. Buscaban de Dios lo que el corazón deseaba, no lo que Dios deseaba conceder. En su ceguera, habían rechazado lo indispensable, deseando lo que no saciaba su sed.
3. ¿Hemos tomado decisiones similares? ¿Hemos cambiado lo que Dios ofrece por lo que agrada a nuestro corazón sediento?

CONCLUSIÓN

1. Jesús prometió a los que tenían "hambre y sed" que serían "saciados" (Mat. 5:6). "Los humildes y pobres buscan el agua, y no la encuentran; su lengua está reseca de sed. Yo, el Señor, los oiré. Yo, el Dios de Israel, no los desampararé" (Isa. 41:17) "¡Todos los sedientos, vengan a las aguas! ¡Y los que no tienen dinero, vengan, compren y coman! ¡Vengan, compren, sin dinero y sin precio, vino y leche!" (Isa. 55:1). "Y el que tiene sed venga, y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente" (Apoc. 22:17).
2. ¿Tenemos sed de Dios? ¿Estás ahora cruzando un desierto sin tener agua? Jesús es el Agua de vida: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37). La promesa va más allá de saciar tu sed, ya que incluye que te conviertas en una fuente que fluye hacia tu alrededor: "ríos de agua viva brotarán de su corazón" (vers. 38). Esa agua fluye de Cristo, la Fuente, al cristiano.
3. Sin embargo, hay una condición: "El que cree en mí" (vers. 37). ¿En quién crees? ¿En qué has estado poniendo tu confianza?
4. Pon tu esperanza en Cristo. Acepta lo que Dios te ofrece. Solo en él se apagará tu sed. No busques tus propios intereses. ¡Cristo es todo lo que necesitas!

Tiago Santos Dias

Pastor en Imperatriz, Maranhão, Brasil.

LA CARRERA CRISTIANA

1 CORINTIOS 9:16-27

INTRODUCCIÓN

1. Cada cuatro años, los Juegos Olímpicos son objeto de la atención del mundo. Todos los participantes tienen el mismo objetivo: ganar la medalla de oro. Esta representa la recompensa al entrenamiento y al arduo esfuerzo. Hay miles de atletas de diferentes países, pero solo unos pocos ganan el premio.
2. ¿No sería triste el andar cristiano si solo uno de nosotros ganara el premio?

I. LA CARRERA

1. Las competiciones deportivas surgieron entre los griegos. En Corinto, donde predicaba Pablo, se celebraban los Juegos Ístmicos cada dos años. Solo superados por los Juegos Olímpicos, reunían tanto a atletas como a aficionados al deporte. Los competidores se abstendían de muchas cosas placenteras para poder competir exitosamente. Muchos hicieron un juramento al ídolo griego Zeus Olímpico, prometiendo al menos diez meses de entrenamiento intenso antes de las competencias.
2. En su discurso en 1 Corintios 9, Pablo muestra su abnegación para salvar a quien podía. Sobre él descansaba esta obligación (vers. 16). Quería llegar a tantas personas como fuera posible para Cristo (vers. 19). Hizo todo por causa del evangelio (vers. 23). Luego, el apóstol describe un poco la carrera cristiana (vers. 24).
3. Los atletas en la antigua Grecia competían para ganar una corona de hojas de laurel, perecederas, que rápidamente se marchitaban y perdían su valor; mientras que, en el andar cristiano, buscamos algo que es eterno. "Hermanos, no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago, olvido lo que queda atrás, me extiendo a lo que está adelante, y prosigo a la meta, hacia el premio del soberano llamado celestial en Cristo Jesús" (Fil. 3:13, 14).

II. LA CARRERA DE LA FE

1. Hemos iniciado la carrera de la fe, que otros recorrieron antes. En Hebreos 11

se enumeran los nombres de personas de fe que, al aceptar el desafío, corrieron la carrera cristiana.

2. Entre estos está Abraham, que dejó su patria por lo desconocido. A menudo, no podemos ver todo el camino. Damos el primer paso por fe, confiando en que Aquel que nos llamó a la carrera nos acompañará hasta el final.
3. Imagínate en una carrera de relevos. Otros ya han corrido. Ahora es tu turno. Ya se nos ha dado el bastón. Pablo recuerda a los hebreos que la carrera en la que estamos involucrados no es solo de cien metros. No es una explosión de energía para algo que pronto termina. Estamos obligados a "correr con perseverancia" (Heb. 12:1). "Perseverando con firmeza salvarán su vida" (Luc. 21:19). "Consideramos felices a los que soportaron con paciencia" (Sant. 5:11).

III. LA VICTORIA

1. Tan importante como empezar la carrera es acabarla. Nadie se acuerda de los que van primero, sino de los que llegan al final.
2. ¿Cuántos estuvieron una vez a nuestro lado en el camino y hoy ya no están con nosotros? ¿Cuántos han abandonado las filas de Cristo? ¿Cuántos deberían estar con nosotros, hombro con hombro, y no lo están?
3. Lo que Pablo presenta a los corintios es que el caminar cristiano solo tiene sentido si llevamos a otros a correr a nuestro lado. "Me hice débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me hice todo, para que de algún modo salve a algunos. Esto hago por causa del evangelio, para participar de él" (1 Cor. 9:22, 23).
4. ¿Cómo podemos correr la carrera? Mirando el ejemplo de Jesús (Heb. 12:2). El apóstol Pedro caminó sobre el agua, pero se hundió. Mientras miraba a Jesús, Pedro podía andar milagrosamente; sin embargo, se emocionó por la hazaña, apartó la mirada y se hundió. Por esto, "no tenía motivos para jactarse por sobre sus compañeros, porque por la incredulidad y el ensalzamiento propio

casi había perdido su vida" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 345).

5. En 1954, en los Juegos del Imperio Británico en Vancouver, Canadá, John Landy y Roger Bannister compitieron en la carrera de 1.600 metros. Landy, a la cabeza, era seguido a corta distancia por Bannister. Los dos se acercaron a la llegada. La multitud observaba expectante. Landy sabía que su rival estaba muy cerca tratando de alcanzarlo, pero ¿dónde estaba? Justo antes de la meta, Landy giró la cabeza para localizar al competidor. Bannister, aprovechando el momento, se lanzó al otro lado en un último esfuerzo. Una estatua en Vancouver perpetúa en granito ese instante: muestra a un atleta rompiendo la línea de meta con el pecho, mientras que otro, a centímetros de él, tiene la cabeza vuelta hacia atrás. No podemos mirar atrás. Solo mirando a Cristo llegaremos al final de la carrera cristiana. "Corramos con perseverancia la carrera que nos es propuesta, fijos los ojos en Jesús, autor y perfeccionador de la fe" (Heb. 12:1, 2).

CONCLUSIÓN

1. Si es tu deseo concluir la carrera de la fe y salir victorioso, quiero orar por ti, para que Dios, que te ha guardado hasta aquí, te ayude a terminar la carrera.
2. Pronto podremos declarar con el apóstol Pablo: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe" (2 Tim. 4:7).

Tiago Santos Dias

Pastor en Imperatriz, Maranhão, Brasil.

SIERVOS DE JESUCRISTO

ROMANOS 1:1

INTRODUCCIÓN

1. En las cartas antiguas, se tenía la costumbre de incluir al principio el remitente, un saludo y el destinatario. En la Carta a los Romanos esta introducción es más larga de lo habitual: ocupa siete versículos.
2. La primera parte llama la atención. La identificación del autor consiste en: 1) su nombre, "Pablo"; 2) su condición de "siervo de Jesucristo"; 3) su comisión, "llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios".
3. Antes de que Pablo fuera llamado por Cristo para el apostolado, antes de ser apartado para el evangelio de Dios, antes de reconocerse como intelectual, rabino, políglota, teólogo o pastor, se identificó como un "siervo de Jesucristo".

I. SIERVO DE JESUCRISTO

1. Pablo se presenta como un "siervo". La traducción "siervo" no expresa bien lo que manifestó el apóstol. La palabra griega utilizada es *doulos*, que significa "alguien que es esclavo, en el sentido de ser propiedad de un dueño". Pablo no dice que él es dueño de sí mismo o de cualquier otra persona. Es un "doulos" de Jesucristo. "¿Busco yo ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿Busco agradar a los hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo" (Gál. 1:10).
2. Como ya se mostró, esta no es una declaración aislada. "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús" (Fil. 1:1); "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo" (Tito 1:1). Pablo se presentaba siempre como siervo, como esclavo de Dios y de Jesucristo.

II. ESCLAVO DEL PECADO

1. La primera verdad presentada en la Biblia acerca del ser humano es que fue creado a imagen de Dios (Gén. 1:26-28). La segunda verdad bíblica sobre los seres humanos es que, a causa del pecado, están separados de Dios (Gén. 3:5). "¿No saben que al ofrecerse a alguien para

obedecerle son esclavos de quien obedecen, sea del pecado para muerte o de la obediencia a Dios para justicia?" (Rom. 6:16). "En cambio, en maldad nací yo y en pecado me concibió mi madre" (Sal. 51:5). Ser esclavo del pecado da como resultado opresión, miedo, separación de Dios y, en última instancia, la muerte.

2. El pecado puede ser descrito como lo que hago: "Todo el que comete pecado quebranta la ley, pues el pecado es la transgresión de la ley" (1 Juan 3:4). El pecado también puede ser lo que dejo de hacer. "Por tanto, el que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado" (Sant. 4:17). El pecado también está relacionado con los motivos. "Pero el que come dudando se condena, porque come sin fe; pues todo lo que no procede de la fe es pecado" (Rom. 14:23).
3. "Por cuanto todos pecaron, y carecen de la gloria de Dios" (Rom. 3:23). La verdad bíblica sobre el pecado incluye nuestro pasado ("todos pecaron") y nuestro presente ("todos carecen"). También puede poner en peligro nuestro futuro: "Porque la paga del pecado es la muerte" (Rom. 6:23). Sin embargo, este destino fatal puede ser evitado, porque, afortunadamente, "el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23).

III. ESCLAVO DE CRISTO

1. "Cuando fueron esclavos del pecado, estaban libres de la justicia. ¿Qué frutos cosechaban entonces de las cosas que ahora los avergüenzan? Porque el fin de ellas es la muerte. Pero ahora, librados del pecado y hechos siervos de Dios, ustedes tienen por su fruto la santificación, y como fin la vida eterna" (Rom. 6:20-22). El que es liberado de la esclavitud del pecado ahora se convierte en esclavo de Cristo. La vida cristiana no es el levantamiento de un yugo de esclavitud; es un intercambio. "Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo les daré descanso. Lleven mi yugo sobre

ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga" (Mat. 11:28-30).

2. El cristiano pertenece a Cristo porque ha sido comprado por él. "Ustedes fueron comprados por precio. No se hagan esclavos de los hombres" (1 Cor. 7:23). "Sepan que han sido rescatados de la vana conducta que recibieron de sus padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha y defecto" (1 Ped. 1:18, 19).
3. El cristiano debe ser también un "doulos", un esclavo de Cristo. "Obren como libres, y no usen la libertad para cubrir la malicia, sino vivan como siervos de Dios" (1 Ped. 2:16).

CONCLUSIÓN

1. Recuerda: "Librados del pecado", somos "hechos siervos de Dios" (Rom. 6:22).
2. Servir a Cristo constituye la verdadera libertad. "Porque el que era esclavo cuando fue llamado por el Señor es libertado del Señor. De igual modo, el que fue llamado siendo libre es siervo de Cristo" (1 Cor. 7:22).
3. Jesús es el Señor. "Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios el Padre" (Fil. 2:10, 11).
4. Declara hoy, junto con el apóstol Pablo: "Porque por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál. 2:19, 20). ¡Seamos como Pablo, un "doulos" de Jesucristo!

Tiago Santos Dias

Pastor en Imperatriz, Maranhão, Brasil.

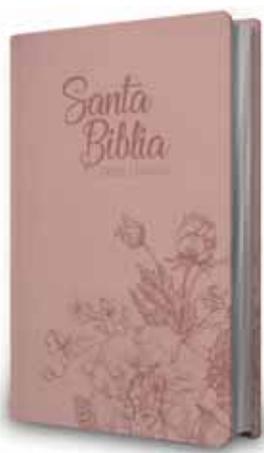
BIBLIAS NRV 2000

Actualizada

Letra grande



12478



12479



12480



12481

Letra gigante



12482



12483



12484



12485



Pídelas a tu coordinador de Publicaciones.

En biblia.editorialaces.com puedes encontrar de manera *on line* y gratuita la versión oficial de la Nueva Reina-Valera 2000 Actualizada. Consulta esta útil y práctica herramienta para estudiar más la Palabra de Dios.



¿QUIÉN CUIDA A QUIÉN?

Preguntas terapéuticas para
líderes espirituales



Cuidar de las personas es una vocación de la iglesia. En ella, hombres y mujeres actúan como guías espirituales. Se ocupan de las crisis del cuerpo, del corazón y del alma. Asisten a personas que abandonan su fe por diversas razones, como la incredulidad, los conflictos familiares y las adicciones. También conviven con personas que no abandonan la iglesia, sino que permanecen en ella sofocadas por el pecado y sus consecuencias. Pero a la hora de atender los dilemas de los demás, ¿cómo lograr que no seamos afectados emocionalmente por ellos? ¿Qué equipo de protección mental propia deben usar estos líderes? Después de todo, ¿quién cuida de quienes cuidan?

Cuando una persona penetra en el nivel más íntimo de las disfunciones humanas, principalmente en el campo de la moral, sin haber aprendido técnicas correctas ni recibido la formación académica suficiente, corre el riesgo de que esa implicación se vuelva tan profunda que los dramas de la persona ayudada se conviertan en sus propios problemas.

PERSPECTIVAS DE CUIDADO

El cuidado, en términos filosóficos, es una forma de ser y de hacerse humano. Es estar presente en los quebrantos emocionales, físicos y espirituales de los demás, cumpliendo los propósitos de Dios para la existencia misma: ser una bendición (Gen. 12:3); ser la voz de Dios para los demás (Jer. 1:5).

Cuidar es aceptar que la finalidad de la vida cristiana consiste en ofrecer un amor tolerante, paciente y duradero (1 Cor. 13). De hecho, ocuparse en satisfacer las necesidades de los demás es una manera de satisfacer las propias necesidades. Por lo tanto, cuando un líder pastorea enfocándose en el cuidado de los demás, también recibe el milagro de la curación en sí mismo.

Con la secularización de la actividad espiritual, el acto de cuidar migró del ámbito de actividad de la religión al de las profesiones especializadas en el cuidado del cuerpo, de las emociones y de la mente. Debido a esto, la idea de salud tomó una perspectiva más técnica y científica.

En la comunidad de fe, el cuidado no debe estar sujeto a jerarquías, ya que es un privilegio y deber de todos: es compartir los beneficios entre todos. Uno dona lo que tiene y el otro corresponde presentando sus carencias. Como siempre tendremos pobres entre nosotros (o seremos uno de ellos) (Juan 12:28), es imprescindible que cada miembro de la iglesia se comprometa en cuidar a sus semejantes, siguiendo el ejemplo de los dirigentes.

En resumen, el cuidado es un aprendizaje que promueve la perpetuación de la vida comunitaria. Y, cuando se relaciona con la salud, implica una acción puntual sobre el dolor y el sufrimiento.

EL RETO DE CUIDAR A QUIENES CUIDAN

La búsqueda del bienestar revela que, históricamente, el cuidado es inherente a la existencia y al colectivo humano. Por tanto, nuestra percepción de la existencia está directamente relacionada con la existencia del otro. Sin embargo, en la práctica, ¿quién cuida de la salud mental, emocional o física del cuidador?

¿Cómo satisface la sociedad las necesidades del pastor, del anciano o de la anciana de la iglesia? Popularmente, se concibe la idea de "cuidado" como algo que se hace en un lugar limpio, ventilado, iluminado y dedicado a curar a un paciente (el hospital, por ejemplo). Sin embargo, la salud no es algo que se logra solo bajo condiciones de observación y control. Por lo tanto, necesita ir más allá de los fríos límites de los edificios e iniciar un diálogo entre diferentes generaciones y culturas con el fin de resolver los problemas de cada uno, por el bien de todos.

Entonces, cuidar al cuidador pasará por el diagnóstico de la calidad de la salud, en el contexto de las relaciones familiares. Una iglesia organizada para cuidar de todos emitirá una alerta al notar que los líderes se encuentran en un nivel de agotamiento emocional. Por ejemplo, a veces un líder espiritual se encuentra en un estado de fragilidad emocional a causa de la enfermedad de un hijo. Por lo tanto, el cuidado debe ser sistémico y abarcar a todas las personas vinculadas al individuo.

Los ancianos, las ancianas y los pastores de la iglesia deben aceptar la ayuda de su propia comunidad de fe. Pueden hacerlo participando en momentos sociales, fiestas y celebraciones, o incluso pasando tiempo en un círculo de adolescentes y jóvenes, sin tener que predicar. En estos contextos informales, pueden tomarse la libertad de sensibilizarse, expresar su propio dolor y pedir oración.

El dirigente espiritual sabe que errar es humano y que reconocer que no es perfecto también lo es. Si anulas tu propia historia al tratar con las historias de aquellos a quienes sirves, niegas tu valor individual y te vuelves inútil en beneficio de los demás. Por lo tanto, necesitas darte permiso a sentir, alegrarte y estar triste.

Al ejercer el pastoreo, el líder espiritual necesita aceptar que estar frente al otro lo expone a la aparición de sufrimientos, traumas, angustias y miedos; muchas veces incontrolables. En estos casos, no hay imparcialidad y el cariño es moneda de cambio con los demás.

CUIDADO Y CUERPO

El cuidador tiene un cuerpo, que sirve para moverse, abrazar, tocar, amar; en definitiva, transmitir cuidado a los demás. Pero ¿quién cuida el cuerpo del cuidador cuando las influencias sobre su bienestar físico afectan su trabajo?

La salud física necesita estar en condiciones para que el cuerpo esté apto para sus funciones. Después de



todo, el poder divino a través del cuidado pastoral necesita del cuerpo para transmitir las bendiciones celestiales (Rom. 12:1-3).

La voz, que depende de la fuerza física, es un instrumento para comunicar paz, consuelo, aliento y exhortación. La forma en que se expresa verbalmente produce resultados para la promoción o la desvalorización de la vida. Sin embargo, ¿quién cuida de tu voz como estructura fisiológica y como medio para expresar sentimientos?

Hay cuidadores que están deprimidos, solos, amargados, insatisfechos, traumatizados, abusados, sacudidos, ansiosos, discapacitados, dependientes de medicamentos, por nombrar solo algunas de las muchas situaciones que los afectan. ¿Se les debe prohibir cuidar o se los debe cuidar mientras ellos cuidan a otros?

Cuidar del cuidador, como alguien que influye en la iglesia, es tan necesario como complejo. El acto es pedagógico y obligatorio, y debe dar lugar a terapias ocupacionales, exámenes, recreación, etc. Finalmente, la calidad de la salud del líder espiritual puede determinar la calidad de la salud de la comunidad de la iglesia.

PRECAUCIÓN EN MOVIMIENTO

El líder espiritual, dada su relevancia cultural y social, es el representante de una institución, pero también existe para el beneficio de todos, no solo de los que asisten a la confesión religiosa. Ejerce el don del cuidado en hospitales, hogares, empresas, cuarteles, escuelas, iglesias; en fin, donde sea que haya personas que lo necesitan. El pastoreo no tiene límites en lo que concierne a horarios, circunstancias y exigencias.

Debe tenerse en cuenta la presión causada por

la alternancia de estados emocionales debido a actividades como funerales, visitas a hospitales, bodas, reuniones administrativas, cultos, construcciones o renovaciones edilicias, consejería, capacitación, visitación, proyectos sociales, preparación de mensajes y estudios bíblicos, informes y ministración de la Santa Cena.

Como cuidador de la salud en el campo espiritual, un anciano, anciana o pastor necesita tener sus propios cuidadores espirituales. Es decir, ¿tu pastor o anciano tiene un consejero? ¿Son ovejas de qué rebaño? El mero hecho de estar inscritos en una unidad de acción de Escuela Sabática indica que también deben ser cuidados.

CONCLUSIÓN

En resumen, la salud del líder espiritual debe desarrollarse de manera integral, desde el cuidado sistémico de la comunidad de fe y desde la perspectiva de la prevención, el mantenimiento y la solución de enfermedades. La creación de programas educativos es una estrategia acertada en la promoción de la calidad de vida de los dirigentes de la iglesia. Especialmente la familia, una estructura tan esencial para el bienestar del liderazgo, necesita estar cada vez más unida para diagnosticar enfermedades y construir soluciones psicoterapéuticas. ■

© Adobe Stock / Nicholas Felix



Marcos Santiago

Director de Ministerios Personales y Escuela Sabática de la Unión del Sudeste Brasileño.

Foto: Divulgación UseB



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pablo le escribió a Timoteo que en los últimos días los hombres serían “avaros, vanagloriosos [y] amantes de los placeres más que de Dios” (2 Tim. 3:2, 4). Uno de los medios utilizados para este fin son los juegos de azar.

El siguiente texto es un extracto y adaptación del libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (pp. 60 y 61), que es una valiosa colección de declaraciones y directrices discutidas, aprobadas y votadas desde 1980 por el liderazgo mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

¿CUÁL ES LA OPINIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA SOBRE LOS JUEGOS DE AZAR?

Los juegos de azar afectan a más y más personas en todo el mundo. La idea de ganar a costa de los demás se ha convertido en una maldición moderna. La sociedad paga el precio de los delitos asociados a ella, del sostén a las víctimas y de la ruptura familiar, lo que merma la calidad de vida. Los adventistas se oponen rotundamente a este tipo de juego, ya que es incompatible con los principios cristianos. No es una forma apropiada de entretenimiento ni un medio legítimo para recabar fondos.

Los juegos de azar violan los principios cristianos de mayordomía. Dios identifica el trabajo como el medio adecuado para adquirir beneficios materiales; no el juego de azar, que nos hace soñar con ganar a costa de la pérdida de otro. Este tipo de juego tiene un gran impacto sobre la sociedad. Los costos financieros resultan de delitos cometidos para pagar una deuda de juego, [...] así como delitos relacionados con las drogas y la prostitución.

El juego no genera ingresos; más bien, toma de aquellos que no pueden permitírselo y se lo da a una minoría, siendo el mayor ganador, obviamente, el operador. La idea de que este juego puede tener un beneficio económico positivo es una ilusión. Además, el juego viola el sentido cristiano de responsabilidad por la familia, el prójimo, los pobres y la iglesia (1 Tes. 4:11; Gén. 3:19; Mat. 19:21; Hech. 9:36; 2 Cor. 9:8, 9).

El juego crea falsas esperanzas. El sueño de ganar mucho dinero reemplaza la verdadera esperanza con un falso sueño de una expectativa estadísticamente improbable de ganar. Los cristianos no deben poner sus esperanzas en las riquezas. La esperanza cristiana de un futuro glorioso prometido por Dios es cierta, diferente y opuesta al sueño del jugador. El gran beneficio que la Biblia nos señala es “la piedad acompañada de contentamiento” (1 Tim. 6:6; 6:17; Heb. 11:1).

El juego es una adicción. Esto es claramente incompatible con el estilo de vida cristiano. La iglesia busca ayudar, no inculpar, a aquellos que sufren de la adicción al juego u otras adicciones. Los cristianos reconocen que son responsables ante Dios por sus recursos y estilo de vida (1 Cor. 6:19, 20).

La organización de la Iglesia Adventista no acepta rifas ni loterías para recaudar fondos y alienta a sus miembros a no participar en tales actividades, incluso aunque sean bien intencionadas, y tampoco ve con buenos ojos los juegos de azar patrocinados por el Estado. La Iglesia Adventista hace un llamado a todas las autoridades para evitar la creciente disponibilidad de juegos, con sus efectos nocivos sobre las personas y la sociedad.

La Iglesia Adventista rechaza los juegos de azar y no solicitará ni aceptará fondos que claramente provengan de ellos.

Esta declaración fue votada por la Junta Directiva de la Asociación General para su publicación durante el congreso de la Asociación General celebrado en Toronto, Canadá, del 29 de junio al 9 de julio de 2000.





ASÍ DICE EL SEÑOR

La Biblia y la identidad adventista del séptimo día

La identidad es un tema de fundamental relevancia para el ser humano. En términos generales, la identidad se define como “cualidad de idéntico”, o incluso el “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”.¹ En la práctica, *identidad* es el nombre dado al conjunto de características que expresan quiénes somos y orientan nuestro proyecto de vida, que a su vez establece el contexto de lo que se puede esperar de nosotros.

La formación de la identidad, sin embargo, implica una relación

reconocible entre lo que uno entiende, lo que uno cree y lo que uno hace. Este es un mecanismo de causa y efecto que ha estado presente en la vida religiosa cotidiana desde la creación de los primeros seres humanos (Gén. 3:5-7). Por lo tanto, la forma en que entendemos las realidades define cómo vemos el mundo y cómo reaccionamos ante los hechos. Esta dinámica, a su vez, no se da en el vacío. Desde el comienzo de nuestras vidas, nuestra comprensión está moldeada por la fuente de la que buscamos el conocimiento.

A la luz de esta realidad, según George Knight, teólogo adventista, “el tema más fundamental para cualquier grupo religioso es su fuente de autoridad”.² Es sobre la base de esta fuente que una confesión religiosa reconoce los valores, los principios y las reglas



que le dan sentido y orientan su experiencia religiosa. Además, esta fuente sirve como guía para avalar o no las otras perspectivas de conocimiento que se proponen. Esto apunta a la relevancia de la reflexión sobre cuál es la fuente de datos teológicos aceptados por los adventistas del séptimo día y cuál es el impacto de esa fuente en su identidad y misión.

LA FUENTE DE LA INTERPRETACIÓN

Desde los primeros días del movimiento, los adventistas del séptimo día han tenido la Biblia como su única fuente de datos teológicos. John Andrews, pionero adventista, afirmó que la norma del hombre de Dios “es solo la Biblia”.³ Uriah Smith, también pionero adventista, afirmó: “La Biblia, y solo

la Biblia, es la regla de fe protestante”.⁴ A su vez, Elena de White escribió: “La Biblia y solo la Biblia es nuestra regla de fe, y [...] los dichos y hechos de los hombres no constituirán un criterio para nuestras doctrinas o acciones”.⁵

En sus escritos, Elena de White insistió repetidamente en el principio de “solo la Biblia”, usando esa expresión “para contrastar la verdad bíblica con las posiciones no bíblicas de las tradiciones religiosas, la experiencia, la posición eclesiástica y la razón humana”.⁶

Cuando se cuestionó el papel profético y las visiones de Elena de White como fuente de doctrinas, se alzó la voz de Uriah Smith haciéndose eco de la opinión de los pioneros para aclarar que las visiones “no son la fuente de la que pueda haberse originado ningún punto de vista que adoptemos”.⁷

De hecho, como ya se ha enfatizado históricamente, “Elena de White no es la fuente ni la iniciadora del desarrollo doctrinal adventista del séptimo día. [...] Sus consejos enriquecieron el estudio doctrinal adventista y proporcionaron una influencia correctiva y unificadora, pero sus escritos nunca fueron la base para la doctrina adventista fundamental o la experiencia cristiana”.⁸

Algunas personas podrían preguntarse: *¿Cuál fue, entonces, el rol de los testimonios inspirados de Elena de White?* Ella misma respondió a la pregunta recordando que “la Biblia es una revelación perfecta y completa. Es nuestra única regla de fe y práctica. Pero esto no es motivo por el cual Dios no pueda mostrar el cumplimiento pasado, presente y futuro de su Palabra, en estos últimos días, a través de sueños y visiones, según el testimonio de Pedro. Se dan visiones verdaderas para llevarnos a Dios y su Palabra escrita; pero las que se dan como una nueva regla de fe y práctica, separadas de la Biblia, no pueden venir de Dios y deben ser rechazadas”.⁹ Siendo los escritos de Elena de White de la misma naturaleza que la Biblia (frutos de revelación-inspiración), tienen la función distintiva de llevar al lector de regreso a la fuente de la verdad y ayudarlo a comprender su cumplimiento en el tiempo del fin. Así, la revelación más reciente “amplifica, amplía y aclara la revelación anterior”.¹⁰

Por lo tanto, incluso viviendo en una época en la que las denominaciones aceptaban diferentes fuentes de datos teológicos, los pioneros adventistas rechazaron la tradición, la ciencia, la razón (filosofías), la experiencia (carismática) o cualquier otra fuente extrabíblica de datos teológicos propuesta en su trasfondo doctrinal.¹¹ Para ellos, además de ser reconocidamente autorizada, la Biblia debe ser la única fuente de datos teológicos.¹²

EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE INTERPRETACIÓN

Al comprender y aplicar la Biblia de esta manera, los pioneros adventistas reconocieron la importancia del principio *Sola Scriptura* como lo afirma la Biblia misma (Sal. 119:105; Prov. 30:5, 6; Isa. 8:20; Juan 17:17; 1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 4, 12; 2 Ped. 1:20, 21) y la adoptaron como pauta fundamental para su interpretación. Mientras que en la perspectiva protestante se aplicó *Sola Scriptura* como sinónimo de la Biblia como fuente suprema –aunque no única– de datos teológicos, y en la perspectiva evangélica como fuente principal –aunque no exclusiva– de datos teológicos, los pioneros adventistas rechazaron tales entendimientos.

Comprendieron que no bastaba dar a la Biblia un lugar de honor entre la tradición, la razón y la experiencia. Era necesario dejar en claro que la Biblia y ella sola definiría sus propios criterios de interpretación y así se explicaría a sí misma, sin interferencias de ideas externas que pudieran impedir o dificultar su correcta comprensión. En la práctica, se reconoció que solo la Biblia debería establecer las presuposiciones, la cosmovisión y la ética experiencial de los adventistas del séptimo día. Por lo tanto, todas las afirmaciones de verdad deben estar sujetas al “Así dice el Señor”. Como menciona Canale, esta perspectiva única de los pioneros adventistas –a nivel macrohermenéutico– fue una “revolución teológica gigantesca”¹³ que produjo resultados fructíferos.

EL RESULTADO DE LA INTERPRETACIÓN

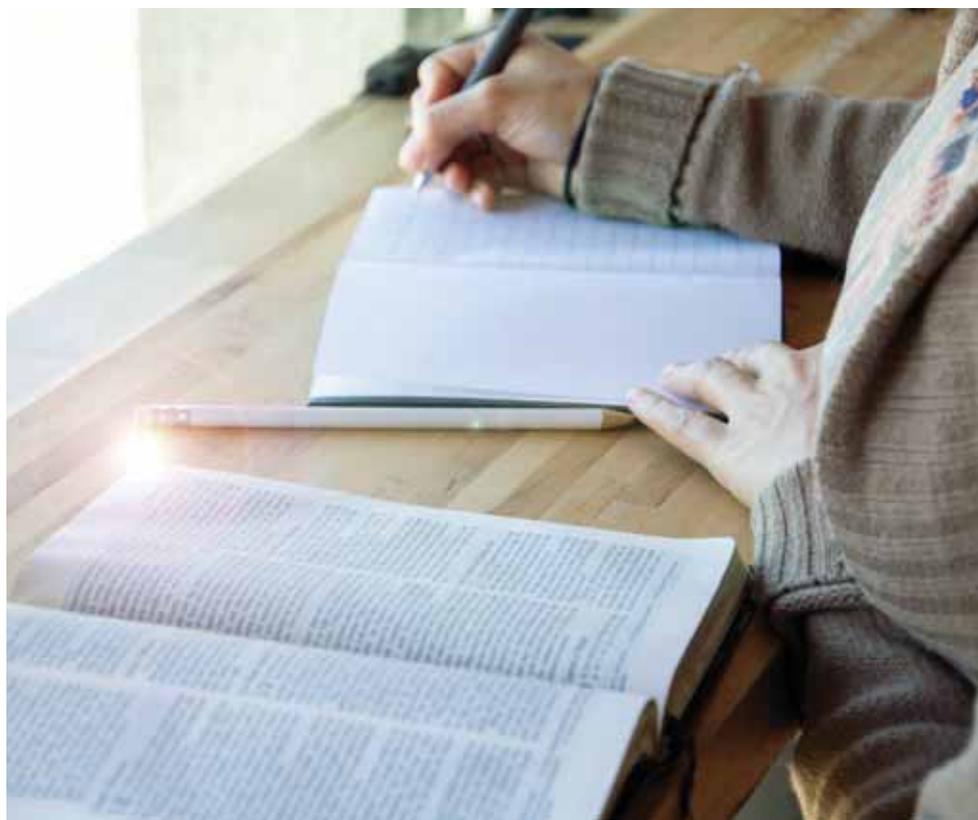
La observancia del principio bíblico de *Sola Scriptura* permitió rescatar importantes verdades bíblicas a la luz del principio *historicista de interpretación*, hasta hoy creídas y proclamadas por los adventistas del séptimo día. Entre

ellas: el Santuario celestial; la expiación procedimental; la inmortalidad condicional del alma; el sábado del séptimo día; la continuidad del don profético en la iglesia; el juicio divino en etapas, con la aniquilación final de los impíos, etc. Este principio también hizo posible la armonización y la síntesis “de varias doctrinas en una teología sistemática bien integrada”.¹⁴ Un sistema teológico que tiene “(1) a Dios como su eje; (2) al Gran Conflicto como su marco; (3) al pacto eterno como su base; (4) al Santuario como su motor; (5) a los mensajes de los tres ángeles como su proclamación escatológica; y (6) al remanente como su blanco misiológico”.¹⁵

Fue al interpretar a la luz de *Sola Scriptura* que los pioneros adventistas reconocieron solo en las Escrituras las presuposiciones, la cosmovisión y la ética bíblica que se convirtieron en los rasgos de identidad del movimiento adventista del séptimo día. La identidad profética adventista se

construyó así sobre un sólido fundamento bíblico y solo subsiste porque se observa su principio fundamental (*Sola Scriptura*). Por lo tanto, ser adventista es aceptar la Biblia como única regla de fe y práctica, procurando interpretarla en cuidadosa observancia de las reivindicaciones de su propio contenido, prestando atención a su naturaleza divino-humana (2 Tim. 3:15, 16; Heb. 1:1; 2 Ped. 1:19-21), su veracidad (Sal. 119:160; Juan 17:17; Efe. 1:13; Col. 1:5), su suprema autoridad (Sal. 19:1-11; Mat. 15:3, 6; Rom. 2:14-16; Col. 2:8; 1 Tim. 6:20), su totalidad canónica (Luc. 24:27, 44; 2 Ped. 3:15, 16), su unidad armónica (Juan 5:39; 10:35; Rom. 1:2), su claridad (Sal. 19:7; 119:105, 130) y su suficiencia (Isa. 8:20; 2 Tim. 3:15; Heb. 4:12).

Este alto valor otorgado a las Escrituras es evidente en el hecho de que aún hoy, en el preámbulo de su declaración de creencias fundamentales, se reafirma que “los adventistas del séptimo día aceptan la Biblia como su único credo”, y agrega:



“sosteniendo la convicción protestante de ‘*sola Scriptura*’, estas 28 creencias fundamentales describen cómo los adventistas del séptimo día interpretan las Escrituras para su aplicación diaria”.¹⁶ Este principio, sin embargo, tiene como implicación lógica la importancia y el cuidado debido al método de interpretación.

EL MÉTODO DE INTERPRETACIÓN

De especial importancia para la comprensión, la preservación y la proclamación de la identidad bíblico-profética adventista del séptimo día, es el método utilizado para interpretar las Escrituras. El método sintetiza la forma en la cual (1) nos acercamos, (2) analizamos y (3) aplicamos el contenido de las Sagradas Escrituras. Cuando el método está de acuerdo con las afirmaciones mismas del texto, el proceso de interpretación es legítimo y la integridad del mensaje bíblico se entiende y se preserva. Por otro lado, el uso de métodos incompatibles con la Biblia resulta en el debilitamiento del sentido de identidad y de la unidad y la misión del pueblo remanente de Dios.

Para evitar este riesgo, la iglesia indica que “los adventistas estamos comprometidos con la aceptación de la verdad bíblica y estamos dispuestos a seguirla, usando todos los métodos de interpretación que sean coherentes con lo que las Escrituras dicen de sí mismas”.¹⁷ En esta línea ha sido reconocida durante mucho tiempo la adecuación del método gramatical-histórico-canónico, que valora el estudio profundo de la totalidad del texto bíblico, desde la perspectiva histórica. No es una opción, entonces, el uso del método histórico-crítico y otros similares, ciertamente contrarios a las afirmaciones del texto bíblico.

ATALAYAS Y GUARDIANES DE LA BUENA INTERPRETACIÓN

Como líderes y responsables por el rebaño de Dios en sus congregaciones locales, se espera que cada anciano y anciana tenga una gran consideración por la Biblia y tenga cuidado con su interpretación, contribuyendo así a la preservación de la identidad, la unidad y el cumplimiento de la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Algunos consejos para esto:

- Sé agradecido/a por la Palabra de Dios, aprovechando todas las oportunidades posibles para expresar valorización y aprecio por la Biblia, y el reconocimiento de su exclusividad y fuente suprema de autoridad.

- Ora por la obra del Espíritu Santo realizada a través de la Biblia en cada dirigente y miembro de la iglesia, siendo un ejemplo de sumisión al “Así dice el Señor”.

- Estudia la Biblia diariamente, diligentemente y profundamente, para interpretarla correctamente.

- Proclama la Biblia de manera responsable en cada ocasión, recordando que el púlpito adventista necesita hacerse eco de mensajes sólidos, fundamentados en la Biblia y contextualizados escatológicamente.

En resumen, cada anciano y líder del rebaño del Señor está llamado a ser un ejemplo de amor y cuidado de las Sagradas Escrituras, reconociendo nuestra necesidad salvífica del conocimiento revelado en su contenido, y la importancia de su correcta interpretación para nuestra identidad, unidad y misión como adventistas del séptimo día. Esto implica acercarse correctamente a la Biblia, buscando entenderla, vivenciarla y compartirla con los demás, para que podamos continuar siendo reconocidos como “el pueblo del Libro”. ■

Referencias

¹ Real Academia Española. “Identidad”, *Diccionario de la lengua española*, Edición del Tricentenario, disponible en: <https://dle.rae.es/>

² George Knight, *Em Busca da Identidade* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005), p. 59.

³ John Andrews, *History of the Sabbath and First Day of the Week*, pp. 202, 203. Disponible en <https://egwwritings.org>.

⁴ Uriah Smith, *Political and Religious Influence of the Nations*, pp. 74, 179. Ver también *The United States in the Light of Prophecy*, p. 76. Disponible en <https://egwwritings.org>.

⁵ Elena de White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 81.

⁶ Ver P. Gerard Damsteeg, “Ellen White on Theology: Its Methods and the Use of Scripture”, *Journal of the Adventist Theological Society* 4/2 (1993), pp. 115-136.

⁷ Knight, *ibid.*

⁸ Merlin D. Burt, *Ellen G. White and Sola Scriptura*, p. 9, 11. Disponible en <https://adventistbiblicalresearch.org>.

⁹ White, *A Word to the “Little Flock”* (1847), p. 13. Disponible en <https://egwwritings.org>

¹⁰ W. E. Read, *A Bíblia, o Espírito de Profecia e a Igreja* (Engenheiro Coelho, SP: Unaspres, 2015), p. 120, 121.

¹¹ Knight, *ibid.*, p. 60.

¹² Richard M. Davidson, “Biblia, Interpretación de la”, en *Enciclopedia de Elena G. de White*, Denis Fortin y Jerry Moon, eds. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020), pp. 680, 681.

¹³ Fernando L. Canale, “Completando la Teología Adventista: el proyecto teológico adventista y su impacto en la iglesia - parte II”, *DavarLogos* 6, (2007), p. 130.

¹⁴ Le Roy Edwin Froom, “The Prophetic Faith of Our Fathers: The Historical Development of Prophetic Interpretation”, en *Review and Herald Publishing Association* (Washington, DC, 1954) t. 4, p. 1.052.

¹⁵ Alberto R. Timm, *El Santuario y los mensajes de los tres ángeles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), p. 237.

¹⁶ “Creencias fundamentales”, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, disponible en: <https://es.adventist.org/creencias/>

¹⁷ “Apéndice A: Métodos de estudio de la Biblia”, en *Entender las Sagradas Escrituras*, George W. Reid, ed. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), pp. 403, 404.

Carlos Flávio Teixeira
Director del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (sede de FAAMA), Belém, Brasil.



Foto: Divulgación FAAMA

¡LISTOS PARA ANUNCIAR A CRISTO!

Cómo organizar la campaña evangelizadora de Semana Santa

El adventismo surgió como un movimiento centrado en la evangelización, en el anuncio del regreso de Jesucristo. Desde 1970, en Sudamérica se mantiene la práctica de realizar una campaña evangelizadora en Semana Santa que moviliza las iglesias para esta importante tarea. El tema de la campaña de este año es: “¡Jesús venció!”

Aunque el tema de este artículo se centra en esta semana de proclamación pública, debo enfatizar la necesidad del trabajo previo, que consiste en estudios bíblicos individuales o grupales que posibiliten una cosecha de decisiones para Cristo. Sin embargo, si los invitados no han sido preparados adecuadamente para la Semana Santa, se buscará lograr que comiencen a estudiar la Biblia con parejas misioneras o en clases bíblicas. Esta estrategia se llama “siembra”.

A continuación, presentaré un conjunto de acciones que se deben llevar a cabo teniendo en cuenta la realidad de la iglesia y de la comunidad local. Al adaptarlos, se logrará potenciar los resultados de la siembra o la cosecha en una campaña evangelizadora de Semana Santa. Estas acciones se dividen en cinco partes: 1) consagración, 2) invitaciones, 3) proclamación, 4) cosecha, y 5) deberes del evangelista.

CONSAGRACIÓN

La misión evangelizadora dada por Cristo fue precedida por la promesa del Espíritu Santo. Declaró: “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho” (Juan 14:26). Pensar en misión sin oración es como viajar sin cargar combustible en el vehículo. Habrá imprevistos desafortunados



que afectarán a todos los involucrados. En otras palabras, iniciar un proyecto evangelizador con reuniones de oración es fundamental para su éxito. Esto se debe a que nos permite “edificarnos unos a otros mediante el intercambio de pensamientos y sentimientos, para obtener fuerza, luz y valor al conocer mejor nuestras esperanzas y aspiraciones mutuas; y al elevar con fe nuestras oraciones fervientes y sentidas, recibimos refrigerio y vigor de la Fuente de nuestra fuerza”.¹ En vista de su importancia, se sugieren algunas propuestas para realizar reuniones de oración:

- vigilia nocturna o diurna
- madrugada de oración o culto al amanecer
- retiro de oración
- horarios específicos para orar

Otro elemento indispensable es la oración interesadora. “La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual. No puede ser sustituida por ningún otro medio de gracia, y conservar, sin embargo, la salud del ser. La oración pone al corazón en inmediato contacto con la Fuente de la vida, y fortalece los tendones y músculos de la experiencia religiosa”.² La intercesión por aquellos interesados en Cristo desarrolla el compromiso de la iglesia con el evangelismo venidero, así como también despierta una pasión por salvar almas. Sugiero dos razones para la intercesión:

- compromiso de los miembros de la iglesia con la misión;
- conversión de personas.

INVITACIONES

Para potenciar la estrategia de invitación de Semana Santa, sugiero tres acciones que llenarán tu auditorio:

- Distribuir masivamente invitaciones, junto con el libro misionero (*El conflicto de los siglos*), a todo el vecindario en un radio de un kilómetro alrededor de la iglesia.
- Crear una lista de personas que están o han estado relacionadas con la iglesia, pero sin tener actualmente un contacto personal con sus miembros. Debe contener el nombre, la dirección y el teléfono de contacto. Incluye a exmiembros, interesados en el canal de televisión y en la radio de Nuevo Tiempo, seguidores de las redes sociales de la iglesia, personas que han visitado eventos o Semanas de Oración de la iglesia, exestudiantes de la Biblia, alumnos de la Escuela Adventista y sus padres, etc. Parejas misioneras capacitadas deben visitarlos para entregarles una invitación formal y el libro misionero.
- Crear una segunda lista de interesados que

tengan una relación más cercana con alguien en la iglesia. La lista debe contener el nombre de la persona interesada, su dirección, teléfono de contacto y el nombre del hermano que refirió al invitado. Idealmente, el hermano debe ser el responsable de entregarle la invitación personalizada y el libro misionero. Estos invitados potenciales pueden ser familiares no bautizados de los miembros, sus amigos, vecinos y compañeros de trabajo. Puede incluir también asistentes al Club de Conquistadores y sus padres, personas favorecidas por el trabajo asistencial de la iglesia y quienes realicen estudios bíblicos.

PROCLAMACIÓN

Para tener una Semana de Oración impactante, es necesario organizar cinco estructuras.

1. *Equipos de apoyo.* Se requiere contar con equipos de miembros que se encarguen de las siguientes actividades: oración, recepción, programación diaria, organización estructural, sonido e imagen, música, sorteo, merienda y visitación.

2. Programación sugerente.

19:00 Recepción y bienvenida

19:15 Alabanza

19:30 Oración

19:35 Sorteo

19:45 Música

19:50 Sermón

20:20 Música de llamado

20:25 Oración de consagración

20:30 Despedida y refrigerio

3. *Desafíos diarios.* Esto aumenta la participación de la iglesia y de los invitados, trayendo dinámicas e interacción durante la semana evangelizadora. La propuesta es pedir al predicador que proponga desafíos diarios al público y presente su cumplimiento en la introducción de cada sermón. Estos son ejemplos:

- Sábado: traer cinco amigos.
- Domingo: traer a toda la familia.
- Lunes: invitar a un exmiembro de la iglesia.
- Martes: publicar una invitación en las redes sociales para la noche siguiente.
- Miércoles: ayudar o dar un regalo a una persona.
- Jueves: invitar a una persona a tu casa a comer.
- Viernes: conversar con alguien y testificar de tu fe.
- Sábado: iniciar un estudio bíblico.



4. *Aperitivos*. Al final de cada noche, se debe despedir a los asistentes con una simple colación para confraternizar y fomentar la convivencia.

5. *Sala para niños*. Es muy importante tener un espacio reservado para los niños con un programa dirigido a cada grupo de edad, con maestros que impartan instrucción bíblica y enseñen cantos. La programación debe ser similar a la de los adultos, incluyendo premios y refrigerios. Esto fortalecerá el deseo de los padres de regresar y les permitirá estar desocupados para comprender el mensaje del sermón.

COSECHA

Cuando la Semana Santa se celebra con el propósito de recoger las decisiones de la gente, el seguimiento diario a través de las visitas se vuelve imprescindible, así que sugiero visitar todos los días a todas las personas interesadas. Para optimizar el tiempo, puede dividir su audiencia en dos grupos:

- Personas que están estudiando (o han estudiado) la Biblia y asisten a la iglesia o a *Grupos pequeños*. Se las debe ayudar a tomar una decisión por Cristo y ser bautizadas.
- Personas que concurren a la iglesia por primera vez. Se las debe visitar y ofrecerles comenzar un estudio bíblico de inmediato.

DEBERES DEL EVANGELISTA

En Semana Santa, el evangelista tiene cuatro deberes principales:

- Orar cada mañana por todos los presentes y pedir al Espíritu Santo que convierta a los que aún no han aceptado a Cristo.
- Estudiar de antemano el tema que predicará y aplicar el mensaje en su propia vida.
- Tomar los datos de los visitantes de Semana Santa y realizar visitas diarias, ayudando a estas personas a aceptar a Cristo como su Salvador.
- Predicar dependiendo del poder del Espíritu Santo, conscientes de que hay una oportunidad importante para que muchas personas transformen sus vidas.

CONCLUSIÓN

No hay actividad más satisfactoria que trabajar voluntariamente para Cristo. Habla con Dios y con tu pastor, e involucra a toda la iglesia en la campaña de evangelización de Semana Santa. No permitas que la falta de planificación y de preparación impida que las personas tengan un encuentro con el Salvador. ¡Con la ayuda del Espíritu Santo, todo esfuerzo será recompensado con personas salvadas para Cristo! ■

Referencias

¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), t. 2, p. 512.

² White, *Mensajes para los jóvenes* (Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), p. 175.

Manoel Rodrigues dos Santos
Director del Instituto de Misión y Crecimiento de Iglesia y profesor de Teología en la Facultad Adventista de Bahía.



Foto cedida por el autor

NOVEDADES

La serie “Tesoros” es ideal para niños de 6 a 8 años.

La propuesta es seguir profundizando en los personajes de la Biblia. Además de las imágenes para pintar, esta serie trae crucigramas y una actividad que llamamos “elige y dibuja”. El desafío del tesoro es encontrar palabras escondidas en las ilustraciones, y utilizarlas para completar lecciones importantes de la vida de los personajes bíblicos. Cada libro de la serie los ayudará a ejercitar la mente y a desarrollar la creatividad, la motricidad fina, el pensamiento lógico, la toma de decisiones y, especialmente, la observación. ¡A divertirse!



12416



12676



JUNTOS HACEMOS MÁS

No seas
centralizador



Ilustración: © Adobe Stock / Nuthawut

El hermano Autócrates es el primer anciano de la Iglesia Central en Egolandia. Es muy dedicado. Siempre atento a todo, predica cuando el pastor está ausente, visita a los hermanos, realiza estudios bíblicos y organiza las actividades de la iglesia; desde el coro de niños hasta la evangelización. Autócrates también acapara otras funciones. Está tan satisfecho con su dedicación, que piensa que será honrado como “el anciano del año” en el próximo concilio de ancianos.

Sin embargo, los demás no perciben su desempeño de la misma manera. El tiempo dedicado al servicio de la iglesia compite con el poco tiempo que reserva para su familia. Además, los otros ancianos de la iglesia en Egolandia no tienen nada que hacer: Autócrates concentra la autoridad y no comparte las responsabilidades. La congregación está insatisfecha con el “dueño de la iglesia”. El pastor, a pesar de confiar en él, se siente frustrado por el hecho de que todo dependa de una sola persona.

Autócrates es un personaje que solo existe en mi imaginación, pero la actitud

que representa es real y existe en muchas iglesias. Tal vez haya alguien como él en tu congregación. Si la frase: “Si no lo hago yo, otro no lo hará bien” ha aparecido frecuentemente en tu mente, quizá tú mismo te parezcas a Autócrates. El nombre que le di a este personaje deriva del griego, de la misma raíz que la palabra “autocracia”, que es el ejercicio del poder sin compartirlo con otros. “Egolandia” significa “la tierra del yo”, y viene del latín. La centralización, aunque es común en muchas iglesias, no puede considerarse un estilo de liderazgo. Asumir la mayoría de las responsabilidades sin compartir los deberes es, en realidad, una falta de liderazgo.

LIDERAZGO PARTICIPATIVO

En la Iglesia de Filadelfia, el anciano Nicodemo actúa de manera diferente. Aprecia cuando alguien a quien ha discipulado toma la iniciativa. Últimamente, Nicodemo ha estado ocupado preparando a alguien más para que sea el primer anciano en su lugar. No porque dejará de dedicarse al trabajo de la iglesia, sino

porque es consciente de que los líderes tienen la responsabilidad de formar nuevos líderes. El personaje de Nicodemo también fue inventado por mí. Su nombre significa “la victoria del pueblo”, y fue elegido para recordar que el buen dirigente es aquel que hace partícipe a toda una comunidad del éxito alcanzado. El nombre de su iglesia, Filadelfia, significa “amor fraternal”, y recuerda a una iglesia vibrante y misionera descrita en la Biblia (Apoc. 3:7-13).

UN LÍDER COMO DIOS QUIERE

Los centralizadores no confían en sus subordinados. Quieren que todo se haga “a su manera”. Elena de White mencionó que cierto líder no era apto para el liderazgo porque sentía que debía “amoldar y labrar la experiencia de otros para conformarla con sus propias ideas”, y lo exhortó a buscar el arrepentimiento y la “reforma” de “su carácter”¹

Dios es el líder por excelencia. Dios es un líder que delega. Delegó autoridad en Cristo (Efe. 1:20-22), quien a su vez delegó al Espíritu Santo la tarea de completar la obra de salvación del pecador (Juan 14:26). Dios delega en la iglesia la tarea de predicar el evangelio (Mat. 28:20). “El Señor no hace nada sin nuestra colaboración”² Por lo tanto, liderar sin delegar es actuar en contra del camino de Dios.

Reflexiona sobre tu liderazgo. Prepara a alguien para que sea tu sucesor. Pide a Dios que te ayude a pensar como Juan el Bautista: “Él tiene que crecer y yo menguar” (Juan 3:30). ■

Referencias

¹ Elena de White, *Liderazgo cristiano* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), p. 72.

² White, *Mensajes selectos*, t. 2 (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 290

Fernando Dias

Editor asociado de la *Revista del Anciano*, edición de la CPB.



Foto: William de Moraes

Escribe para la *Revista del Ancianato*

La *Revista del Ancianato* es el órgano oficial de la Asociación Ministerial para ancianos de iglesia y directores de congregaciones. Se publica trimestralmente, y el propósito de la revista es informar sobre el programa eclesial y proveer elementos para un liderazgo eficaz. A fin de ampliar el círculo de colaboradores de la revista, incentivamos a quienes lo deseen a contribuir con artículos y bosquejos de sermones.



¿QUIÉN PUEDE ESCRIBIR?

Laicos y pastores que tengan alguna contribución relevante para el crecimiento personal y espiritual del anciano de iglesia.



¿SOBRE QUÉ PUEDO ESCRIBIR?

- bosquejos de sermones
- temas teológicos
- salud y prevención de enfermedades
- ética y comportamiento cristiano
- oratoria y preparación de sermones
- espiritualidad y vida devocional
- liturgia, culto, adoración y música
- discipulado y crecimiento de la iglesia
- liderazgo y administración aplicados a la iglesia
- relaciones interpersonales y familiares
- temas actuales relacionados con el liderazgo de la iglesia
- comentario teológico o devocional de textos bíblicos
- testimonios de actividades evangelizadoras exitosas
- orientaciones prácticas para los ministerios de la iglesia (Escuela Sabática, Conquistadores, Ministerio de la Mujer, etc.)



¿CÓMO DEBO ESCRIBIR?

- Los documentos deben estar escritos en archivo de Word, con fuente Arial tamaño 12 e interlineado de 1,5.
- Las citas bíblicas deben tomarse de la versión Reina Valera 1960.
- Las citas y las referencias a otros autores deben indicarse en notas al final del texto con el formato: Autor, *Título* (Lugar: Editorial, año) página.
- Los bosquejos de sermón deben tener entre 4.800 y 5.200 caracteres con espacios.
- Los artículos de una página deben tener hasta 3.500 caracteres con espacios; los artículos de dos páginas deben tener hasta 7.000 caracteres con espacios; los artículos de tres páginas deben tener hasta 9.500 caracteres con espacios; los artículos más extensos solo se publicarán excepcionalmente, a criterio de los editores.



¿CUÁLES SON LOS CRITERIOS PARA LA PUBLICACIÓN?

- Los bosquejos de sermones deben ser preferentemente expositivos, divididos en tópicos, con aplicación personal y llamado, y coherentes con las reglas de interpretación bíblica.
- Los artículos deben estar en armonía con las creencias y los posicionamientos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- No se publican artículos con puntos de vista político-partidarios, revisionismos históricos o científicos, y especulaciones teológicas que no estén en armonía con la interpretación adventista tradicional.



¿CÓMO SABRÉ SI MI ARTÍCULO SERÁ PUBLICADO?

El consejo editorial de la *Revista del Ancianato* seleccionará los artículos y los bosquejos que serán publicados. Se les avisará a los autores en caso de que su texto sea seleccionado.



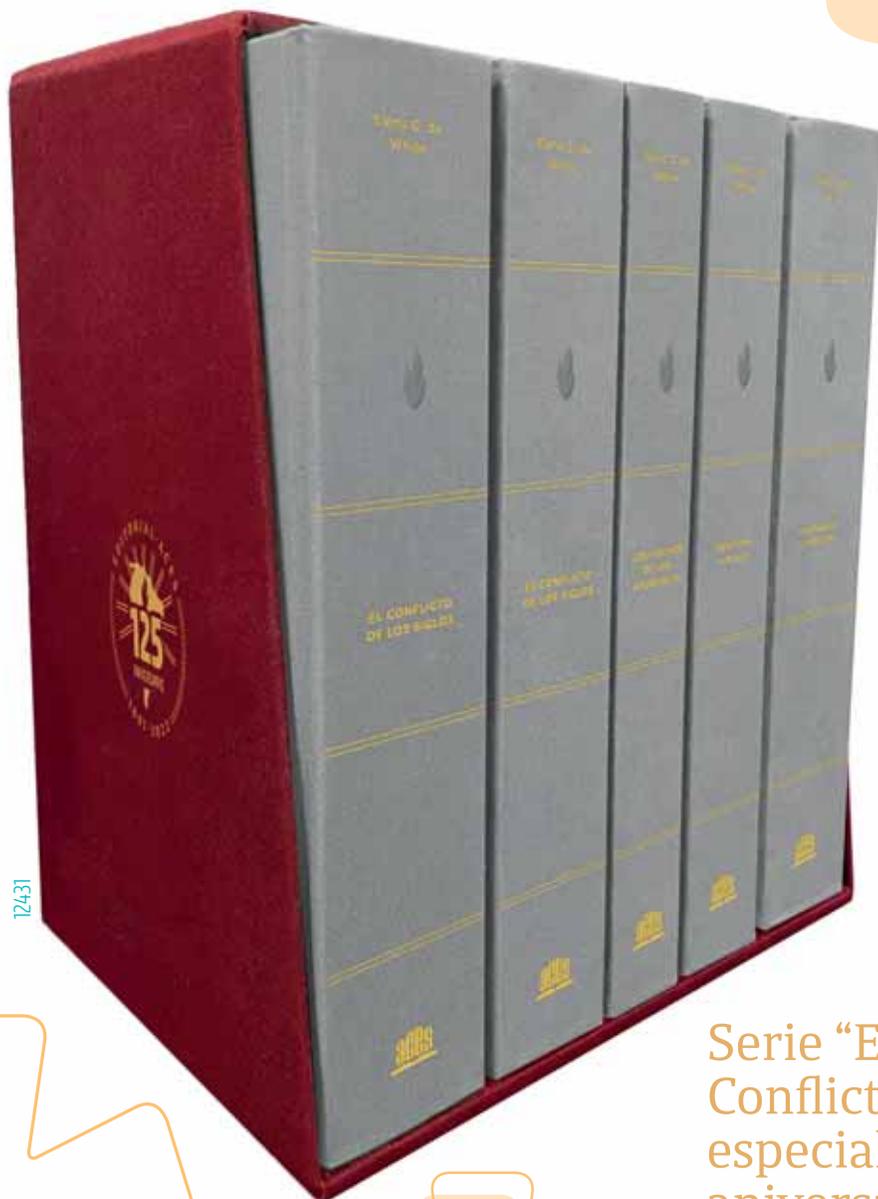
¿CÓMO ENVIAR MI TEXTO



Los textos deben enviarse por e-mail a

revista.ancianato@cpb.com.br, acompañados de una fotografía de perfil digitalizada y en alta resolución.

NOVEDAD
DESTACADA



12431

 Pídelo a tu coordinador
de Publicaciones.

Serie “El Gran Conflicto”, edición especial del 125 aniversario de la ACES.

Terminación destacada, delicada, especial para obsequiar. En estos cinco libros se comentan y estudian todas las historias de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Por eso constituyen un material ideal para conocer y comprender en mayor profundidad el Texto Sagrado.

